



PROPIETARIO-FUNDADOR:

D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:

Calle de Belén, núm. 18, principal.

DIRECTOR-GERENTE:

D. JULIÁN SETTIER.

SUMARIO.

El cazador Nin, por D. Manuel de Otazo.—Piscicultura.—Cria de conejos, por B. Mañeco.—La caza de nieve, por D. Emilio Mozo de Rosales.—Resultado de las carreras de caballos celebradas en Bilbao.—El cultivo del tabaco.—Carreras de velocipedos en Santander y Bilbao.—Notas de sport.—¡A los toros, a los toros! por M.—Lo que viven los árboles, por C. de U.—Variedades.—Bibliografía.—Jeroglífico.—Anuncios.

Grabados: D. Federico Nin.—Exterior del caballo.

EL CAZADOR NIN.

YA que la prensa en general se viene ocupando en estos días de tan justamente reputado tirador de las armas de fuego, émulo digno, y casi me atrevería á decir que con ventaja suya, del afamado norte americano Ira Pain, creo oportuno darlo á conocer, siquiera sea ligeramente, á los lectores de EL CAMPO, reproduciendo su exacto parecido personal tomado de una fotografía, y reseñando alguna de las condiciones del fotografiado, que de día en día se abre más ancho camino en el aprecio del público y de la prensa toda que le sirve de juez ó de jurado imparcial y autorizado.

El Sr. D. Federico Nin, con cuya estimable y franca amistad nos honramos ha tiempo, es un sér privilegiado y nada vulgar seguramente, aunque en la corteza exterior, si así nos permite su bondad que apellidemos á su estética, más bien sea modesto y sencillísimo, de afable y y ameno trato y sin engañosas apariencias ni engreimientos.

Dotado de clara inteligencia y enriquecido con múltiples estudios, revela en su conversación los vastos conocimientos que posee, y sus juicios son acertadísimos, cualquiera que sea el asunto de que se hable; y entretiene y hace agradables á sus amigos los momentos y aun las horas que con ellos pasa departiendo tranquilamente sobre asuntos de caza unas veces, y otras sobre cosas distintas, sin excluir de ellas tal que otro punto sobre ciencias ó arte, en que brilla siempre á honrosa y digna altura.



DON FEDERICO NIN.

Y para manifestar que Nin no es un hombre cualquiera y menos un cazador adocenado, pues, antes al contrario, en esta especialidad, claramente la suya, es de *primitivo cartello*, debo decir que, hijo de familia de buena posición, comenzó á estudiar en un principio la distinguida carrera de ingeniero militar, que por cuestión de temperamento la abandonó después; que á continuación emprendió la de abogado, estudiándola toda hasta el último año de Derecho, en que por piques y habillitas de otros jóvenes, que aseguraban no tener ningún mérito los estudios de leyes, dándosele todo á las carreras científicas, no sólo aprobó con nota de sobresaliente este curso, sino que le sucedió lo propio con el primero y segundo de medicina, que estudió en el mismo año, en virtud de la libertad de enseñanza.

Hoy es el Sr. Nin doctor en Medicina y Cirujía, aunque no ejerce, por propia voluntad, habiendo obtenido por desempeñar una plaza de funcionario público en la Sala de Filipinas y de las posesiones del Golfo de Guinea, creada en el Tribunal de Cuentas por el Ministerio de Ultramar.

De Nin, después de la célebre sesión del Circo Hipódromo, decía *El Imparcial*:

«El tirador Nin no es uno de los muchos *capitanes* falsificados que recorren todos los circos del mundo, más en busca de dinero que de aplausos.

»El Sr. Nin es doctor en Medicina, pero no ejerce.

»Al arte de matar sanos ha preferido un modesto empleo en el Ministerio de Ultramar, y hay quien dice que asiste á la oficina con escopeta.

»Su afición á las armas raya en el delirio. Es de los que, como suele decirse, cortan un pelo en el aire. En Sierra Morena, los cazadores más afamados le reconocen como el primero de todos por lo certero de su puntería y su gran serenidad frente á las piezas mayores. Su escopeta hace prodigios en la caza menor. Su casa es un verdadero arsenal; tiene armas por valor de 20.000 duros.

»Nadie como él es perito en el conocimiento y manejo de pistolas

carabinas, escopetas y rifles. La espada, el sable y el florete son en sus manos juguetes que obedecen á sus menores caprichos....»

Y, con efecto, la afición á las armas de este asombroso tirador llega á lo increíble; no cabe más. Así se comprende cómo, después de una gran aptitud, y por la continua práctica de toda la vida, ha podido llegar á dominar á su capricho las armas y encontrarse dueño de su voluntad en tal manera, que se ofrece á esperar á pie parado un Miura ó un Veragua de cartel, en cualesquier plaza ó sitio que se le designe, y derribarlo al primer arranque, tan sólo con alojarle en la cabeza la bala de una pequeña cápsula de una carabina Colt ó Martiny (6 milímetros.)

Nin tiene, en concepto de habilísimo tirador, condiciones para ser jefe y señor de un Imperio, á gusto de todos, es decir, sin que ningún súbdito se atreviese á manifestar lo contrario, revelándose en contra suya.

Un hombre de tales cualidades tiene mucho adelantado en su favor para ser atendido y respetado donde quiera.

Á más de ser hombre de juicio y nada pendenciero ni camorrista, sino amable, discreto y tolerante, tiene, en su calidad de cazador impenitente, verdadero cariño y devoción á la gente de *pluma*; así que periodistas y literatos son para él las personas de más estima en la sociedad, salvo los respetos debidos á todas las demás.

Una prueba en pro. Sabedor de que por varios periodistas amigos de D. Eduardo Lustonó se había organizado un beneficio teatral á favor de este desgraciado, se presentó en la redacción de *La Correspondencia de España* rogando se hiciera presente su propósito de coadyuvar al beneficio, si se estimaba conveniente. En su virtud, publicó aquélla este suelto:

«Nuestro particular amigo el célebre tirador de las armas de fuego, doctor Nin, que estima en grado sumo á la prensa toda y á los hombres que cultivan las letras, se ha ofrecido espontánea y filantrópicamente á tomar parte, sin retribución de ningún género, en dicha función, si la comisión organizadora del espectáculo estimara conveniente utilizar su generosa y noble oferta.»

Pero me he alargado mucho, y nada ó poquísimo he dicho relativo á su condición de cazador, pero de cazador de veras; podríamos añadir que cazador científico y práctico: científico, porque él conoce las teorías, los usos y las leyes del más sabio entre todos, y los más perfeccionados modelos de armas de todos los países, algunos de los cuales ha visitado permaneciendo en ellos largo tiempo; práctico, porque desde niño ha estado tirando con escopeta en monte ó llano, á pluma y á pelo.

Su presentación en montería, mejor diremos, su *debut* en la *sierra* ó su primera hazaña venatoria, solemne, piramidal, y casi podría decirse regia, porque empuñó en ella el cetro venatorio de aquellos territorios, se efectuó en las Navas de San Juan, provincia de Jaén (Sierra Morena), yendo en unión de cien escopeteros, que por vivir allí dicho se está que no deben ser mancos y son de los que plantan un balazo á cualquier res.

Antes de dar principio á la batida, y al ver al nuevo y joven compañero de expedición, con su figura delicada, su aspecto de joven de ciudad, y no de los más robustos ciertamente, sus armas tan limpias y dispuestas y su traje de montar tan completo y tan *sic*, decían para sus adentros los rudos campesinos: «¡Bah! éste es uno de tantos señoritos de salón con grandes pretensiones de tirador, pero que no hacen blanco en una albarda vieja.»

En estos pensamientos caminaba la gente congregada, preparándose los más para reirse á carcajada suelta cuando el señorito hiciera alguna salva, en tanto que los dos jefes de sierra, intitulados Frasquillo Lendro, de Navas de San Juan, y Diego el Guarda, de Aldea Quemada, en la misma provincia, iban colocando á cada cual en un sitio, dejando á Nin en el puesto denominado de *Las vivoras*, al que luego se le cambió éste por el de *Don Federico*, que todavía conserva. Allí quedó nuestro, al parecer, neófito monteador; y en tanto que se acababa de colocar al resto de la comitiva y se daba principio al ojeo, se puso aquél á almorzar tranquilamente sentado sobre el suelo. Estando ya para concluir, oyó la voz del jefe de sierra, Diego el Guarda, que tenía á su derecha, haciéndole presente que le entraba res, y acto continuo vió dirigirse de frente, á carrera tendida, un hermosísimo venado, cuya enramada cuerna asentaba en el lomo á causa de la excesiva velocidad con que marchaba y de la planicie del terreno. En esta situación, y no siéndole posible al cazador apuntar á la frente de aquélla (uno de los cuatro puntos de muerte segura que, según Nin, tiene el ganado cervuno, así como sólo tiene tres el porcuno), pues la tenía cubierta, presentando en su lugar la trompa, dirigióle el tiro al pecho, atravesando su esternón y saliéndole la bala por el codillo derecho y trompando la res; pero enderezada ésta de nuevo, oyó Nin otra voz del Guarda, y entonces, hincando una rodilla en tierra y aguzando su vista perspicaz como pocas, apuntó á la roseta que el tiro había hecho á la salida en la víctima, y por allí, y en sentido contrario, le introdujo otra bala, tal vez por casualidad, quedando la res en este tiro y alcanzando un aplauso al tirador.

Conocido después el hecho por los restantes cazadores, empezó á decirse que esa precisión en los tiros la debía exclusivamente á las armas perfeccionadas y absolutamente precisas que llevaba, pero que no lo haría lo mismo con otras; á lo cual contestó el aludido: «Pues dadmelaque queráis de vosotros, en la seguridad de que jamás la he visto ni menos la he tenido en mis manos, y echadme piedras á lo alto, que yo las iré partiendo»; y así lo hizo, en efecto, con gran asombro de los espectadores, que lo miraban admirados.

La cacería fué de excelentes resultados.

Mas no paró aquí el bautismo de cazador del Sr. Nin, sino que, llegando á Aldea Quemada, propusieronle tirar las liebres como se le mandara, en los corrales de caza propiedad del señor cura de la población, uno de los expedicionarios, consumado cazador y hombre de autoridad entre los suyos. Aceptada la invitación, tomó Nin un *chassepeaut* y fué matando, á *balazos*, cuantas liebres le echaron, tal como se las ponían los jueces de campo.

El éxito no hay para qué decir que fué completísimo y grande la ovación que recibió el desde entonces famoso don Federico Nin, apellidado unánimemente *el maestro* por los más experimentados escopeteros, que dicen es capaz de partir un cabello en el aire, lo cual no extrañaríamos sabiendo, como nos consta, que hace blanco en una cerilla, en un alfiler, en un cuchillo, donde parte las balas, y hasta en un hilo, que corta por donde quiere.

Según nuestro bosquejado compatriota, el cazador verdad puede cometer dos clases de pecado y llenar un deber: comete pecado venial cuando tira á una pieza y no le da, é incurre en pecado mortal cuando le acierta, pero de tal manera, que ó no se puede cobrar y se pierde para todos, ó la cobra después persona extraña; y llena un deber cuando la tira en el sitio que cumple y queda rematada en el tiro.

El afán de tirar con plomos gordos y á poca distancia, á pluma y á pelo, destrozando muchas veces las piezas ó ensangrentándolas sobradamente, es, según Nin, de tirador chambrón, pues él hasta las reses las caza con proyectil de pequeño calibre. Y es tal su delicadeza en este punto, que sus perros son de boca sumamente blanda, de tal modo, que aunque se le encargue traer á un perro suyo un merengue á la mano, es seguro que no le aplastará apenas. Para esto aprovecha Nin las aptitudes de los perros de raza, y los enseña tirándoles ó poniéndoles á que traigan cascarnes de huevo. En la actualidad posee un bonito y valioso perro, de poco cuerpo y largas lanas oscuras, llamado *Duc*, mezcla de inglés (tres cuartos) y de austriaco (un cuarto), que compró á elevado precio en Viena, y estima de tal modo, que con ser tan cariñoso padre de sus hijos, creo que sería más fácil sacarle temporalmente uno de éstos que su *Duc*, al que ha enseñado varias monerías.

En el retrato que hoy damos á los abonados de EL CAMPO, está Nin en traje de cazador, sentado, teniendo entre las piernas, y cogida con la mano izquierda, una preciosa escopeta inglesa, sistema Hammeler, automática, central, cuyo cañón derecho es sencillo y doble el izquierdo; con la mano derecha sujeta y presenta de frente la cabeza de un magnífico perro español, pura sangre, de primera fuerza, llamado *Solo*, que se lo robaron y no ha vuelto á encontrar: dicho perro es robusto, de fondo blanco y con la cabeza y la cola de color canela, de cuyo color se ve también manchado el cuerpo.

Éste, en bosquejo malamente hilvanado, es el con justicia llamado tirador universal, cuya compañera es hija del diputado á Cortes y concejal del Municipio de Madrid don Pedro Martínez Luna, de la cual tiene dos hermosos retoños del sexo masculino: Pedro, de diez años, y Federico, de tres, cual de los dos más listo, y cuyo *hereu* no ha querido desmentir el refrán aquél de *los cascós á las ollas*, pues hace ya sus blanquitos, prometiendo ser con el tiempo un digno sucesor de su padre y maestro, Nin, el tirador español contemporáneo.

MANUEL DE OTAZO.

5 de Septiembre de 1889.

PISCICULTURA.



La piscicultura, ó sea el arte de criar los peces, ha sido practicada desde tiempo inmemorial por todos los pueblos civilizados. Los romanos cuidaron con preferencia esta especialidad, y no solamente los grandes dignatarios del Imperio, sino también los labradores más modestos, poseían estanques ó lagunas donde criaban los peces que de los ríos y arroyos recogían con redes ú otros artefactos. La afición cundió de tal manera, y tales eran los beneficios obtenidos en tan lucrativa industria, que en breve tiempo se extendió este arte por todos los países que dependían de Roma. El propietario de mediana posición se contentaba con criar y engordar en pantanos y lagunas los peces comu-

nes de los ríos y arroyos, mientras que el poderoso construía grandes piscinas en comunicación con el mar para disponer de mayor variedad de pescados y surtir su mesa con las especies más delicadas.

A la decadencia del Imperio Romano sucedió una época calamitosa, en que las ciencias y las artes fueron olvidadas y sólo se ocupaba la vieja Europa de constituir y reforzar sus Estados por medio de las armas. Los monjes reunieron en sus conventos á los hombres estudiosos y en la soledad del claustro hicieron heroicos esfuerzos para que no desaparecieran por completo los restos de las pasadas civilizaciones, y allí los conservaron hasta que, calmados los ánimos y constituidas las naciones de un modo definitivo, pudieron ir difundiendo entre la masa guerrera ideas de administración y de orden, inculcando en sus individuos la afición al estudio y preparando de este modo un terreno donde algunos siglos más tarde había de germinar aquella débil semilla, dando los asombrosos frutos que nos ha traído la moderna civilización. En estos conventos continuó practicando la piscicultura, si no con la esplendidez de los romanos, puesto que carecían de elementos para ello y las necesidades de la población tampoco lo exigían, con gran esmero, consiguiendo proporcionarse, de un modo sencillo y barato, el principal alimento á que las reglas monásticas les obligaban. De los conventos se transmitió la afición de criar y engordar peces á las comarcas inmediatas, y hoy sería una riqueza en España si gran número de causas no hubieran hecho desistir á los propietarios de corrientes de agua y lagunas de tan beneficiosa idea. En primer lugar, el aumento de población ha hecho que las roturaciones se hayan extendido de tal modo que no se han respetado los montes, que tan buenos servicios prestan para detener las aguas llovedizas, haciendo que éstas vayan poco á poco filtrándose en el terreno y alimentando las corrientes con regularidad, impidiendo el enturbiamiento de sus aguas, que tantos perjuicios origina, destruyendo la mayor parte de la pesca. Limpías de obstáculos las cuencas de nuestros ríos, las aguas llovedizas se precipitan en gran cantidad por los valles y depresiones del accidentado terreno que constituye la Península ibérica, arrastrando en su veloz carrera la tierra vegetal para precipitarla en los ríos, con manifiesto daño para la agricultura, que pierde los principales elementos de vida de que dispone. Estos ríos quedan, en época de sequía, tan desprovistos de agua que no es posible puedan conservar en buenas condiciones á los seres que habían de constituir su principal riqueza, pues en invierno el hielo, y en verano el fuerte calor, impiden que los peces puedan vivir y multiplicarse. Además de estos inconvenientes, producidos por la Naturaleza, existen otros muchos muy dignos de tenerse en cuenta; el hombre con sus artes de pesca y los animales con sus astucias destruyen no solamente los peces ya desarrollados, sino los recién salidos del huevo y los nidos ó depósitos formados por las hembras; la agricultura, derribando canales para el riego de los campos, disminuye el caudal de agua y dificulta la vida de aquellos animales; la industria, inficionando las aguas con los residuos que en ellas vierte, destruye toda población acuática que en sus alrededores se hubiera instalado; y la navegación en los ríos, tanto por el movimiento brusco que transmiten á las aguas como por las sales de cobre que del revestimiento de los buques se desprenden y disuelven en el citado elemento, es causa de disminución en la riqueza mencionada.

Teniendo en cuenta las principales causas de destrucción, sólo diremos que deben evitarse cuidadosamente, advirtiéndole además que un agua limpia y sana es tan necesaria para la salud de los peces como lo es el aire puro para la del hombre.

La piscicultura está basada en la fecundación, que puede ser natural ó artificial.

Los peces se desarrollan y pocrean en las aguas que reúnen las condiciones necesarias á su existencia. El piscicultor debe, por lo tanto, buscar las condiciones más favorables para su industria, sin contrariar en nada á la Naturaleza, para lo cual es indispensable conozca perfectamente las costumbres y necesidades de los diferentes habitantes acuáticos, á fin de elegir los que mejor puedan prosperar en las aguas de que dispone. Pero antes de entrar á describir los procedimientos que deben seguirse en este interesante cultivo, diremos dos palabras sobre la constitución y costumbres de estos animales, para de su estudio deducir las consecuencias que nos han de servir de base para la adopción del método más adecuado en cada caso.

Los peces son animales vertebrados, de sangre fría y de color rojo; viven, se alimentan y se multiplican en el agua, no pudiendo respirar más que el aire que en aquélla se halla disuelto. Para efectuar esta función poseen unas agallas ú oídos formados por un aparato óseo, de donde parten unas tiras carnosas, por las cuales circula la sangre, impulsada por un corazón de dos cavidades. Su piel está revestida de una mucosidad y de escamas córneas ú óseas. Son ovíparos y su fecundación es externa.

Los órganos de la generación están representados en los dos sexos por unas bolsas situadas en el abdomen, detrás y por debajo de los riñones. Estas bolsas se manifiestan en la

época del frezo, aumentando considerablemente su volumen y distendiendo la piel que las contiene de un modo notable. Los huevos se desprenden y salen con facilidad en la época oportuna, y que es difícil fijar en absoluto, pues varía según las especies, el clima, la alimentación y la calidad de las aguas. De todas maneras, lo que se sabe de un modo positivo es que, según la especie, las hembras depositan sus huevos estregándose contra las piedras, la arena, grava ó guijarros y plantas ó broza en aguas más ó menos tranquilas y profundas. Estos huevos son estériles, y para que la fecundación se verifique es preciso que el macho, que siempre sigue á la hembra en estas evoluciones, impregne aquéllos con el licor prolífico que desprende por medio de frotamientos contra los mismos obstáculos que han servido á la hembra para desovar.

Con estos antecedentes fácil es comprender que lo que conviene es guardar el trozo de río ó laguna donde se efectúe la operación durante todo el tiempo que ésta dure, prohibiendo después el uso de aparatos de pesca de malla estrecha para no destruir los peces recién salidos del huevo.

Ya hemos dicho que las aguas corrientes y puras son las que más favorecen el desarrollo de las diversas especies acuáticas susceptibles de explotación; así, pues, desecharemos las lagunas formadas por aguas llovedizas que no tengan manantiales que remuevan su contenido, pues en estos lugares sólo ranas, galápagos y algunas especies sin utilidad se pueden criar. En los estanques y pantanos podrán criarse truchas que irán en busca de las aguas claras de la superficie, anguilas que se refugiarán en el fango y broza de las orillas, tencas y carpas en los lugares más profundos y oscuros y el cacho y sollo en la corriente del agua.

Para poblar estos estanques deben buscarse las especies en su primera edad y transportarlos con precaución del sitio donde han nacido, y cuyas aguas sean de análoga composición á las de que disponemos, cuidando también de que el traslado se efectúe en tiempo fresco y lluvioso, á ser posible.

En arroyos y riachuelos de bastante corriente y mucho guijo pueden ponerse truchas, cangrejos y anguilas. En ríos de mucha profundidad vivirán bien el sollo, el barbo, la tenca, la carpa y la anguila negra.

Todas estas clases mejoran tanto más cuanto mejor y más fina es el agua y mayor número de saltos y obstáculos encuentre en su camino.

En las orillas de estas corrientes se deben plantar álamos blancos ó chopos, robles, cornicabra, cerezos, moreras, zarzas y otros muchos que desprendan frutos ó atraigan insectos que al caer en la superficie del agua sirvan de alimento á los peces.

Además, conviene en épocas determinadas cebar las corrientes y las balsas con desperdicios animales y materias grasientas, trigo y otras semillas, que al descomponerse ceden al agua gran cantidad de principios alimenticios, que los peces aprovechan especialmente en los meses de invierno, que es cuando mayor escasez de insectos y semillas se advierte.

Hechas estas advertencias generales para dar una idea, que puede completar el que desee dedicarse á esta lucrativa industria consultando las obras especiales que sobre la materia se han escrito, daremos á conocer las principales especies que se cultivan en las aguas dulces.

El *alburno* (*Aspius alburnus*), de cabeza puntiaguda, mandíbula inferior más larga que la superior, cuerpo comprimido, lomos redondeados y de un verde azulado, vientre blanco plateado, aletas transparentes, escamas delgadas, brillantes y desprendidas.

El alburno es un pez muy común en Europa; su carne es de inferior calidad y contiene gran cantidad de espinas.

La hembra efectúa el desove en Mayo ó Junio, en cuya época suele ir con otras de su misma especie formando bandadas numerosas; elige aguas corrientes y deposita sus huevos sobre las plantas acuáticas que flotan sobre la superficie. Su postura es muy buscada por los peces carnívoros, y bajo este punto de vista resulta este pescado de gran utilidad en los viveros de otras especies más delicadas.

Las escamas del alburno se emplean para la confección de las perlas falsas, necesitándose unos 40.000 individuos para obtener un kilogramo de la llamada esencia de Oriente, base de la referida industria.

Sus dimensiones son 12 á 18 centímetros de longitud por 5 á 6 de altura.

El *sábalo común* (*Alosa vulgaris*) es como el anterior, aplastado, cubierto de anchas escamas, dorso verdoso y plateado el resto del cuerpo, presenta una mancha negra cerca de los oídos y dos pardas en la aleta caudal, que es horquillada. Sus dimensiones son de 60 á 80 centímetros de longitud por 25 de altura, y peso de 2 á 4 kilogramos.

El sábalo habita en todos los mares que bañan las costas de Europa, manteniéndose durante el invierno á considerables profundidades, que sólo abandonan en Mayo para ir á frezar á los ríos, que recorren en toda su longitud. Pertenece á la familia de los arenques, su carne se presenta mezclada con gran número de espinas.

Los sábalos remontan los ríos en primavera al anochecer

y en considerable número, produciendo gran ruido. Depositán los huevos sobre la grava que encuentran en el fondo de los ríos.

En América se ha intentado su multiplicación en grande escala, y el éxito ha coronado los esfuerzos de los industriales que á esta especulación se han dedicado.

El sábalo se alimenta de insectos, lombrices y pececillos.

El *barbo* (*Barbus fluviatilis*) tiene el cuerpo alargado, fusiforme, verdoso por debajo y blanco en el resto del cuerpo; aletas amarillentas rojizas, excepto la dorsal, que es azulada. Cuatro aditamentos filiformes, colocados dos en la parte anterior y otros dos á los lados de la mandíbula superior, son los que más caracterizan el género.

El barbo gusta del agua clara en fuertes corrientes sobre un lecho de guijarros, y se encuentra con abundancia en la mayoría de nuestros ríos. Efectúa la freza desde el tercer año de su vida, depositando los huevos, que son bastante grandes y de color anaranjado, sobre las piedras en el sitio de mayor profundidad y rápida corriente, efectuando la operación en el mes de Mayo.

Se alimenta de gusanos, peces, insectos y moluscos, y engorda prontamente en aguas donde hayan enriado lino ó cáñamo. Su carne es blanca y sabrosa; los huevos son dañinos.

Sus dimensiones varían de 30 á 60 centímetros de longitud por 5 á 10 de altura, y peso de 0,50 á 3 kilogramos.

El *bremo común* (*Abramis brama*), de cuerpo muy ancho y comprimido, dorso arqueado con manchas negruzcas, siendo el resto del cuerpo de color amarillo plateado; aleta anal muy larga, la dorsal corta y horquillada la caudal.

Longitud, 15 á 20 centímetros; altura, 10 á 12.

El bremo elige con preferencia sitios profundos y de lecho arcilloso, donde encuentra sus alimentos favoritos, como son gusanos y plantas en descomposición.

En los meses de Abril y Mayo se reúnen en bandadas, y eligiendo un sitio tranquilo, donde abunden las cañas y otras plantas, depositan los huevos en número de 150.000.

El menor ruido y una baja temperatura son las causas que impiden á la hembra depositar los huevos, y éstos al descomponerse ocasionan la muerte al animal.

El *sollo* (*Esox Lucius*), de cabeza gruesa y ancha, muy aplastada hacia la parte anterior, boca grande y hendida hasta la altura de los ojos, cuerpo alargado y paralelepípedo, de color negro verdoso por encima, gris y manchado de amarillo en el resto del cuerpo, blanquecino y con puntos negros por debajo y aletas pardas con puntos negros, alcanza los tamaños que á continuación expresamos:

Al año de su nacimiento, 25 á 30 centímetros de longitud; á los dos años, 50 centímetros; á los tres, 60; á los seis, de 80 á 100, y á los doce años, de 120 á 160 centímetros.

El sollo se encuentra en los ríos y en las lagunas, siendo tal su voracidad que ha merecido el dictado de «Tiburón de agua dulce.» Efectúa la freza en Marzo y Abril, y se multiplica rápidamente. Adhiere los huevos á las arenas y hierbas por medio de una substancia aglutinante que desprende al tiempo del desove.

Su carne es blanca, consistente y muy fina. Los huevos son malsanos, y una hembra pone hasta 45.000 cada año.

Se desarrolla con facilidad, alcanzando desde 3 hasta 25 kilogramos de peso, según la edad y sitios donde se haya criado.

La *carpa* (*Cyprinus carpio*) se distingue por la forma de su cabeza, gruesa y obtusa, cuatro barbillas, de las que dos se hallan situadas en los ángulos de la mandíbula, dorso arqueado de un azul verdoso, costados amarillentos, grandes escamas, aletas caudal y neutral violáceas y la anal rojiza, cola hendida.

Sus dimensiones son 30 á 100 centímetros de longitud y 10 á 45 de altura, con un peso máximo de 25 kilogramos.

La carpa es muy común en Europa y se encuentra principalmente en los estanques, lagunas y ríos de mansa corriente. Se alimenta de las hierbas, insectos, semillas, etc.

Las carpas forman grandes grupos en Mayo y Agosto para ir á desovar en aguas poco profundas y tranquilas, sobre las plantas acuáticas que allí encuentren.

Cada hembra deposita 200.000 huevos, que á los pocos días se abren, dejando en libertad al nuevo ser, que se desarrolla y crece rápidamente.

La *carpa carasina* (*Cyprinus carassius*) es verdosa ó grisácea en el dorso y amarillenta ó azulada en los costados y vientre. Su cabeza es estrecha y corta, el dorso muy arqueado, escamas muy alargadas transversalmente, y la altura del cuerpo está en la relación de 1 á 2 con la longitud total.

La carasina es muy apreciada por su fina carne.

Vive en aguas tranquilas, que reposan sobre lechos arcillosos ó fangosos, y se alimenta de plantas acuáticas, larvas, insectos y huevas de otros peces. Freza en Junio sobre la broza que encuentra en aguas poco profundas.

En aguas muy frías y turbosas se cría mejor que en las demás especies de agua dulce, presentando la particularidad de no adquirir sus carnes el desagradable gusto á fango que las otras contienen siempre que se crían en estas condiciones.

El *coto de río* (*Cottus gobio*) presenta una cabeza gruesa y aplastada, provista de una espina ó gancho en su parte anterior; el cuerpo es viscoso y de color negro ó pardo, con fajas transversales, escamas poco visibles, aleta dorsal muy baja, la caudal redondeada y las pectorales grandes y dentadas.

Su longitud es la de 12 centímetros por 2 á 4 de altura.

El coto se encuentra en todos los ríos y arroyos de aguas claras y fondo pedregoso y arenisco.

Freza en Abril ó Mayo en un hoyo que excava el macho entre las piedras, vigilándolo constantemente durante cuatro ó cinco semanas, es decir, hasta que las crías han roto su prisión.

Vive lo mismo en los arroyos situados en el fondo de los valles y á proximidad del mar que en los más elevados, donde otros peces no encuentran condiciones de existencia.

Se alimenta de pececillos y de huevas de otros pescados, causando verdaderos estragos en los sitios donde la freza se ha efectuado por algunos de sus congéneres, sirviendo al propio tiempo de alimento á las truchas, sollos y otras especies, por lo cual puede ser de utilidad en los criaderos artificiales.

(De la Gaceta agrícola del Ministerio de Fomento.)

CRÍA DE CONEJOS.



NA de las industrias agrícolas de grandes y prontos rendimientos, que exige poco capital y pocos gastos, y que por lo mismo puede ser explotada no sólo por los grandes, medianos y pequeños propietarios, sino hasta por los jornaleros y por muchas familias que no son labradores, es la cría de conejos.

Para formarse idea de lo muy lucrativa que es esta explotación y de lo muy asequible que es á las medianas fortunas, baste decir que diez conejas y un conejo, cuyo coste, aunque variable, es próximamente de 25 pesetas, y cuya instalación puede hacerse en un corralito de dos ó tres áreas de extensión, que en parte esté cubierto aun cuando sea rústicamente, ó que por lo menos ofrezca abrigos y madrigueras, pueden dar en un año un producto líquido, según las circunstancias, de 300 á 1.000 pesetas.

Las circunstancias generales y locales ó particulares que influyen en la mayor ó menor utilidad de esta industria, son las siguientes:

1.^a La relación entre la oferta y la demanda de conejos en el mercado, la distancia de éste y los mayores ó menores gastos de transporte y expendición.

2.^a La abundancia ó escasez de comestibles para los conejos y su mayor ó menor coste de adquisición ó de recolección.

3.^a La elección de conejas de buena raza, fecundas y buenas madres y de buenos reproductores.

4.^a Las condiciones económicas, higiénicas y más ó menos recomendables de los conejales ó locales destinados á la cría de conejos.

5.^a El hacer esta explotación en los centros de población ó en las cotos redondos y casas de campo, que es donde más fácilmente se pueden construir conejales más amplios, mejor emplazados, más económicos, más higiénicos y menos expuestos á las acometidas de los perros, gatos y otros animales perjudiciales á los conejos, y donde más pronto, más fácil y económicamente se les proporcionan substancias para su alimentación y para cama, y se aprovechan en los inmediatos campos ó huertas los tan apreciables abonos que hacen estos animales.

6.^a Los mayores ó menores cuidados que con mayor ó menor inteligencia se prestan á la cría de conejos y que, aconsejados por prácticos y escritores especialistas, van á ser objeto de este artículo.

El hacer esta explotación en circunstancias ó condiciones menos convenientes y sin cuidados más ó menos esmerados, es la causa de que en general no rinda tantas utilidades una industria que, como la de los conejos, es especialmente española y está llamada á tomar muy grande incremento, singularmente el día en que sean una realidad en nuestro país los tan recomendados y deseados cotos redondos acasarrados ó habitados, que es donde, no sólo los conejos, sino los demás animales y aves de corral, gallinas, palomas, pavos, cerdos y otros de la misma especie, pueden ser explotados en grande escala, con menores gastos y mayores rendimientos.

Antiguamente, dice un autor, había muchos conejos en España, y por eso se dice que los fenicios la dieron el nombre de Spanya, que en su idioma significa conejo. En los países muy húmedos, fríos y de poco sol, no se aclimatan estos animales, y difícilmente se crían en el Norte de Europa aun resguardados en las casas. En Bélgica, á fuerza de cuidados y de selecciones, se ha llegado á tener conejos de 25 y 30 libras, cuando la generalidad de los de todos los países y de los nuestros tan sólo pesan de 6 á 8 libras. Estos animales proporcionan en cualquiera de las estaciones del

año alimento abundante, sano y barato, que es uno de los recursos de las familias mal acomodadas.

En vista de esto, no estará demás calcular hasta qué grado y con qué prontitud puede y conviene desarrollarse una industria tan productiva como desatendida al presente en España.

Cada familia puede consumir por lo menos 100 conejos al año. Cuatro millones de familias podrán consumir más de 400 millones de estos animales que, distribuidos entre 10.000 municipios, que es número redondo hoy en España, corresponden á cada uno de éstos 40.000 de aquéllos, número enormemente superior á la verdadera cifra. Distribuidos los 400 millones de conejos entre 40 millones de hectáreas más ó menos productivas que hay en nuestro país, corresponden 10 conejos á cada hectárea.

Pero ahora ocurre desde luego una pregunta: además de la ganadería española lanar, cabría, vacuna, caballar, mular y asnal, que por escasez de pastos suele estar medianamente alimentada, y que, sin embargo, convendría aumentar, ¿es posible sostener tan enorme número de conejos para nuestro consumo, y además los que pudieran destinarse á la exportación?

Antes de contestar á esta pregunta debo recordar otra que me han dirigido como objeción algunos labradores, con motivo de la reforma ó modificación de los cultivos, recomendada en uno de los artículos sobre el progreso agrícola en Castilla.

Indica usted, me han dicho, que para aumentar nuestras cosechas hace falta mucha mayor cantidad de abonos que la de que solemos disponer; que para producir estos abonos tenemos necesidad de aumentar notablemente nuestra ganadería, y que para el mayor sostenimiento de la existente y de la futura nos conviene destinar á praderas naturales, y principalmente artificiales, una parte de nuestra explotación ó campo de labor, dividiendo el restante en tres hojas: una á cereales asociados ó no asociados á leguminosas de prados; otra á legumbres, raíces, tubérculos y otras plantas anuales, y la tercera á barbecho. Pero no siendo posible improvisar desde luego ni en algunos años numerosa ganadería en todas las explotaciones, ¿quién va á consumir los tan extraordinarios como voluminosos productos (y por lo mismo tan difíciles de ser transportados á distantes mercados) de tantas hectáreas destinadas en cada pueblo á plantas forrajeras exclusivamente, ó asociadas á los cereales, y además los nuevos y abundantes productos de la segunda hoja ó sección?

Basta enterarse del contenido de estas preguntas para apercibirse de que se contestan mutuamente la una á la otra.

Efectivamente, los conejos principalmente, cuya fecundidad es muy notable, y los demás animales y aves de co-

rral ya indicados, pueden encargarse desde luego de consumir el sobrante de forrajes y de productos que resultaría de la generalización de las recomendadas alternativas trienal y bienal supletoria. Las mulas son infecundas; las hembras del ganado vacuno, lanar, cabrio, caballar y asnal no siempre dan una cría ó individuo cada año, y este individuo no se reproduce sino es después de algunos años. Además, hay epizootias, defunciones y bajas por razón del consumo y de la exportación, y no se puede por escasez de numerario pensar en la importación de ganados extranjeros. Es necesario por lo mismo un *decenio* por lo menos, y además un decidido y general propósito para conseguir aumentar algo notablemente la indicada ganadería.

Pero aun cuando no hubiera en España más de 10.000 conejas madres (cifra enormemente inferior á la verdadera), ó sea una por cada municipio, nos darían en el primer año á razón de 50 crías cada una, y por término medio 500.000 crías, de las cuales próximamente 250.000 serían hembras. Estas hembras, prescindiendo ya de sus madres por la razón de las bajas que pudiera haber, nos darían en el segundo año 12 millones de crías, de las cuales seis serían hembras. El número de crías hembras pudiera ser en el tercer año de 150 millones, en el cuarto de 3.750 millones, y en un *quinquenio* de más de 150.000 millones de conejos de uno y otro sexo, á razón siempre de 50 crías próximamente, ó por término medio, por cada madre, y sin incluir las crías de las abuelas, bisabuelas, etc.

Es decir, que aun suponiendo que en España no hubiera más de 10.000 conejas buenas madres, al cuarto año, ó sea antes de un quinquenio, podríamos contar, si tuviéramos suficientes y económicos alimentos, con un número de machos disponibles para el consumo de uno diario por cada familia española, y nos sobrarían más de 2.000 millones para la exportación. Y no hay por qué leer con asombro, ni mucho menos con desdén, estas cifras, cuyo último desarrollo es meramente hipotético, pues sabido es que la fecundidad de los conejos ha dado lugar en Australia á una plaga tal de estos animales, que en vista de que asolaban los campos de una comarca, hubo necesidad de dar órdenes y de ofrecer premios para extirparlos.

Pueden, por consiguiente, los indicados labradores proceder desde luego á aplicar la aconsejada reforma ó modificación de los cultivos, que no faltará quien se encargue de convertir los productos forrajeros sobrantes en exquisita carne y en abundante abono, de que tanta necesidad tienen los esquilados campos castellanos.

Las conejas son fábricas de carnes blancas, sanas y de buen gusto; los conejos, en general, son fábricas continuas de abono. Esas hierbas que infestan vuestros campos de la-

teriormente la parte inferior de aquéllas y la del suelo adyacente con baldosas ó ladrillos bien juntos y seguros, ó mejor, hacer de materiales duros los cimientos y la pared hasta cerca de medio metro sobre el nivel del suelo.

El cuadrilátero B E H G está dividido en siete secciones y un pasadizo, estando cubierta la parte B E D C, así como el almacén A B E F, y descubierta, constituyendo siete patios, la parte C D H G. Las divisiones de las secciones y la G H son de enrejillado de alambre, abierto por la parte superior y suficientemente cerrado en la inferior, para que no puedan pasar los conejos por las mallas. La línea C D puede ser una serie de puertas de dos hojas, apersianadas si se quiere, y que se abren ó cierran según lo exija la estación, el temporal y el ser de día ó de noche. Las persianas pueden también abrirse ó cerrarse más ó menos completamente. En la parte inferior de cada hoja de puerta hay dos orificios circulares para la entrada y salida de los conejos de los cobertizos al patio y viceversa. Cada orificio lleva una compuerta para poder cerrar la comunicación cuando convenga.

Cada sección puede comunicarse, mediante dos puertas, con el pasadizo G H L T y con el almacén. El muro T L es de material sólido, tapia, ladrillo ó piedra y tiene un metro de elevación. El rectángulo T L N M, en que hay 30 conejeras para 30 madres y sus crías, es un cobertizo de dos metros de elevación y con vertiente al pasadizo; está defendido de los frios del Norte por el muro T L, y las conejeras están en comunicación de diez en diez con un corral de próximamente 40 metros cuadrados, en el cual hay una conejera aislada para cada padre P P P, de cuatro metros cuadrados, de los cuales dos están al descubierto. Las conejeras de las madres tienen divisiones y puertas alambradas ó de rejilla en la parte superior, y de tabla ó ladrillo á panderete en la inferior. Cada puerta tiene en la parte baja un orificio circular por el que pueden salir las conejas á los patios ó corrales, y que se abre ó cierra según convenga.

Estos, las secciones y conejeras llevan constantemente una capa de marga, arena y paja, que se renovará con frecuencia, una vez por semana en las conejeras, y no tan frecuentemente en los corrales. Mediante esta renovación se consigue el doble objetivo de la limpieza y de reunir gran cantidad de abono.

Entre las 30 variedades que por lo menos se conocen de conejos, conviene elegir las mejores. Hay quien asegura que la más sana, más vivaz y más constantemente fecunda es la de orejas largas, pelo enteramente gris, larga talla y de peso medio de 3 á 4 kilogramos, y que las conejas pertenecientes á las más bellas variedades producen más pérdidas por los abortos á que son propensas las más gruesas. M. Espanet ha tenido conejas que daban cada seis semanas 15 conejitos y los alimentaban perfectamente. Pero no siendo esto lo ordinario, no conviene dejar más de ocho conejitos á las conejas que paren muchos; los restantes se pueden encomendar á las que tienen menos de ocho, metiendo aquéllos en el nidal de éstos.

Las condiciones de una buena coneja son: cabeza afilada ú occiput desarrollado, anchas y redondas ancas, muslos separados por razón de la gran capacidad de la región anal, pelo liso, brillante y gris, leonado ó rojo, ojo vivo, franco modo de andar, mamas bien desarrolladas desde el primero ó segundo parto, mediana gordura y de siete meses á cuatro ó cinco años de edad. Las conejas viejas y las obesas deben ser sustituidas con otras. Cuanto más rústicas, suelen ser mejores madres; las muy familiares descuidan á veces la cría y se cuidan más de comer que de sus hijos. En primavera y verano es cuando son más numerosas las camadas.

B. MAÑUECO.

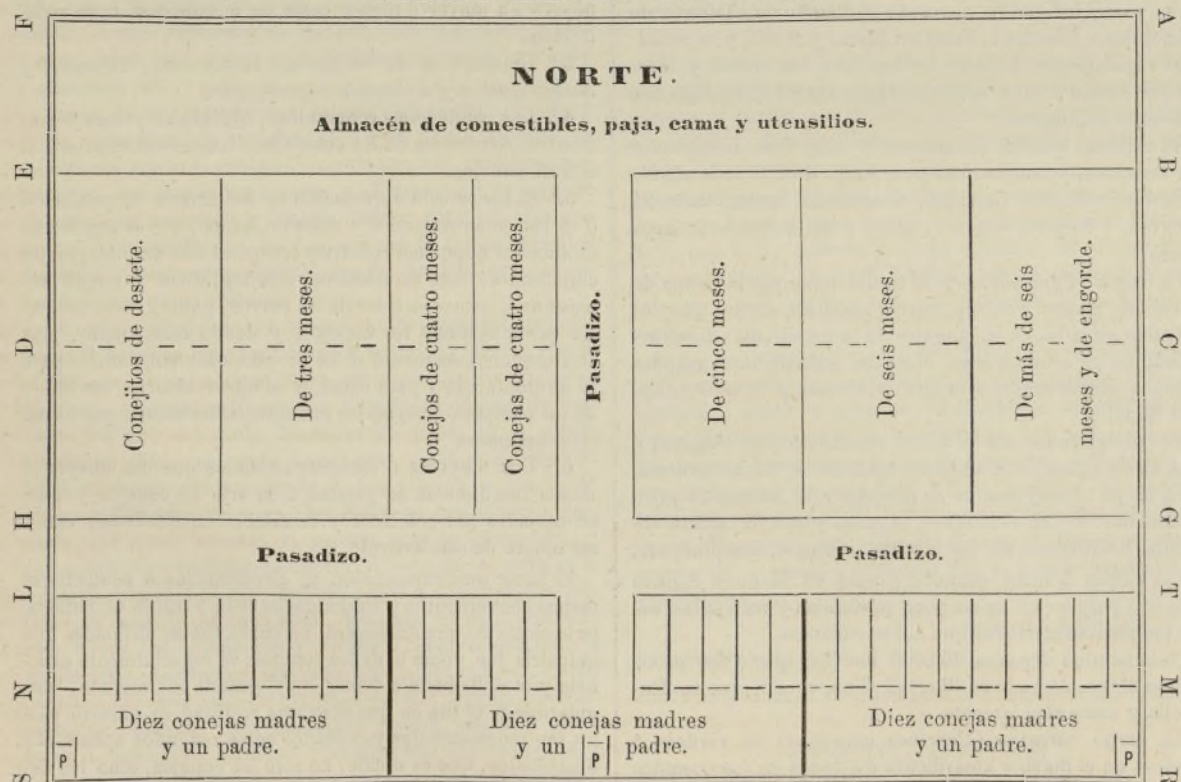
(Continúa.)

LA CAZA DE NIEVE (1).

Or más que nuestras leyes de caza prohiban terminantemente que se abuse de la posición difícil en que aquélla se encuentra durante las grandes nevadas, y por más que la conciencia diga por modo elocuente á los cazadores que, de infringirse las ordenanzas, pronto se quedarían despoblados los campos de esos pobres seres, que no sólo contribuyen poderosamente á distraer los ocios del hombre, si que también á surtir su mesa de apetitosos manjares; y por más que los guardas y agentes de toda clase traten de perseguir sin piedad á los infractores, sea porque estas ocasiones de *azar* y *fortuna* son raras; sea que la fruta prohibida tenga deleitoso sabor, lo cierto es que todo el mundo se lanza á los campos no bien se cubren éstos de blanco sudario, para servirnos de la frase consagrada por los poetas. Y no sólo se lanzan los que pueden ponerse buenas botas de cuero y los que poseen armas de fuego, sino grupos de mozalvetes de aldea, casi desnudos de pie y pierna, no de otra suerte armados que con sendos garrotes y con piedras rodadizas.

(1) Del interesante libro titulado *Las Cacerías de Lobos*, que acaba de publicar D. Emilio Mozo de Rosales.

PLANO DE UN CONEJAL.



bor; esas plantas extrañas que invaden los terrenos y disputan sus jugos á los cereales, viñedos, legumbres, hortalizas y forrajeras, arrancadas, ó por lo menos cortadas antes de que extiendan sus semillas, y dadas por alimento á los conejos. Al día siguiente estarán convertidas en abono, con el cual en el mismo día podréis fertilizar vuestras huertas ú otros cultivos; y de este modo convertiréis en amigas á las que el día antes eran vuestras enemigas, explotaréis á las que explotaban vuestros campos, á las que eran vuestras parásitas, y en lugar de mermas en vuestras cosechas, obtendréis aumento notable en los productos de carne y abono de conejos, y otro aumento después en las futuras recolecciones.

Los conejales ó locales para la cría de conejos pueden afectar diversa forma y distribución. Desde luego pueden ser enteramente cubiertos ó sólo en parte. Esta última disposición es más recomendable por razón de lo muy convenientes que son para los conejos la ventilación y el calor del sol, principalmente en invierno. El adjunto plano representa un local de 32 metros de largo y 26 de ancho, suficiente para 30 conejas madres y 1.500 conejos de diversas edades.

Las paredes exteriores pueden ser de tierra ó tapia ó de otros materiales; pero si hay peligro de que por la poca dureza de la tierra de las mismas ó del suelo hagan los conejos excavaciones y se escapen por ellas, convendrá revestir in-

Para comprender el daño que éstos hacen y lo punible de su conducta, bastará describir algunas de las peripecias de su cacería.

Los conejos permanecen generalmente ocultos dentro de sus vivares esperando que cambie el mal tiempo; pero si éste se prolonga, el hambre les hace salir en busca de hojas secas y de cortezas de árbol; su huella queda perfectamente señalada en la nieve, y basta seguirla con persistencia durante un trayecto, que nunca pasa de mil á dos mil pasos, para apoderarse del pobre roedor, que no siempre tiene fuerzas para esconderse en su guarida extenuado y yerto como se halla.

Lo mismo acontece con las liebres, sólo que éstas corren aun más riesgo de ser destruidas, pues no guareciéndose en vivares como los conejos, antes las penetra el frío, entumeciéndolas de tal modo, que muchas se dejan coger con la mano sin oponer la menor resistencia. Sólo sus ojos desmesuradamente abiertos revelan su espanto, así como un débil grito conmovedor y triste parece indicar su despedida á la Naturaleza en donde ha vivido libre y feliz. Un solo aldeano, que conocemos, cogió catorce de este modo durante las grandes nevadas del mes de Enero de 1885. La capa que cubría la tierra estaba tan helada y era tan profunda, que aquellos pobres animales morían de hambre en todas partes por no poder encontrar un átomo de hierba seca.

Pero en donde los grupos de aldeanos hacen un verdadero destrozo es en los bandos de perdices. Aunque estas aves tienen gran resistencia, y aunque gracias á sus alas se trasladan con facilidad de un punto á otro, como quiera que no se alejan nunca del sitio en que han nacido, desde el momento en que agotan el escaso alimento que les permite encontrar la nieve, empiezan también á decaer; no saben sobre qué punto elevado posarse; se les hielan los pies y todo en ellas indica la falta de energía que les es peculiar; entonces sus perseguidores se dividen, y en tanto que unos las ojean en el fondo de los valles desiertos, otros las asustan con sus gritos haciendo que vuelvan al punto de partida, de donde resulta que, rendidas, sin hallar abrigo en ninguna parte y hundiéndose en la nieve, concluyen por entregarse en masa.

Todo esto lo saben y lo presencian los alcaldes de los pueblos, pero se guardan muy bien de denunciarlo, tanto por comer caza gratis, como por abrigar la creencia de que la caza que se cría en sus términos municipales pertenece á los vecinos que tengan maña y ocasión de capturarla. Y menos mal si á lo dicho se limitasen, pero hay pastor que después de estar poniendo lazos todo el año, se permite destruir los nidos, reuniendo á veces doscientos y trescientos huevos de perdiz que, ó bien come asados sobre el rescoldo, ó bien en tortilla con sendos tragos y gran contentamiento de sus vecinos y amigos invitados á participar de este singular festín, que hace inútil la veda y que destruye por completo un ramo de riqueza que en algunos países de Europa, en Alemania principalmente, produce grandes rendimientos al Estado.

Poco más ó menos lo mismo sucede con la pesca, para la cual se emplean toda clase de redes y de aparejos prohibidos, dando esto por resultado que ríos de poca consideración que hemos conocido en nuestra juventud literalmente cubiertos de riquísimas truchas asalmonadas, no produzcan hoy más que cangrejos y *bermejías*, pececillos insignificantes que sólo pueden servir de cebo para la pesca que se llama de cuerdas.

Dicho esto como enérgica protesta contra los que tan sin miramiento infringen en España todas las leyes de utilidad pública, y contra las autoridades que por ignorancia, desidia ó mala fe lo consienten, dejando á salvo á los guardias civiles, que según hemos tenido ocasión de observar, tanto en esto como en todo cumplen siempre con su deber, siquiera se encuentren sin apoyo y muchas veces en pugna con las costumbres de nuestros campos, pasemos á narrar la historia que nos hemos propuesto dar á conocer á nuestros lectores.

Mediaba Diciembre, y por efecto de una gran nevada estaban tan cubiertos los caminos y campos de Castilla, tan helados los arroyuelos, tan encerrados los ganados en sus parideras, perdidas aquí y allá entre las laderas, y tan atarecidas las gentes, que nadie del hogar salía. Un cielo color de plomo y vapores desgarrados unas veces y agrupados otras por el viento Norte, aumentaban la tristeza y soledad del paisaje. La Naturaleza parecía completamente muerta al sentir una temperatura de ocho grados bajo cero, harto considerable en nuestros países meridionales.

Sin embargo, no todos buscaban el dulce calor de la chimenea, pues tres hombres envueltos en sus ponchos oscuros, con sendas gorras de piel de nutria caladas hasta las cejas, abrigados con botas de cuero blanco y llevando las escopetas debajo del brazo, cruzaban á buen andar una extensa llanura limitada al horizonte por el *Alto rey* y la escabrosa sierra de *Campisábal*.

A veinte pasos detrás de ellos arreaba un mozo, de calzón, abarcas y cachirulo rojo en la cabeza, un pollino que llevaba sobre sus lomos algunas mantas de lana, un bote de vino como de tres cuartillas de capacidad, y unas sendas alforjas que, por lo rotundo y voluminoso de sus flancos, bien demostraba llevar en ellas abundante repuesto de provisiones, tales como chorizos, jamón frito, lomo adobado,

caza en escabeche, queso y aceitunas; manjares muy del caso para gentes que con tal frío se aventuraban á cruzar extensas soledades.

Dos de los primeros llevaban en bandolera y apoyados sobre el hombro derecho dos hurones escondidos en sus cilíndricas jaulas; lo cual bien á las claras indicaba que no pensaban dejar conejo con vida, pues debiendo encontrarse éstos refugiados dentro de sus vivares por la crudeza del tiempo, tendrían sin remedio que entregarse á los hurones, trabar con ellos encarnizada lucha ó salir fuera de las bocas, en cuyo caso se enredarían en las redes preparadas al efecto.

La destrucción, como se ve, ni más alevosa ni más completa podía ser—ni más impune, añadiremos—pues no estaba el tiempo para que autoridad alguna, civil ó militar, les saliese al encuentro, ni de distinguir ellos el más pequeño bulto sospechoso en los confines de la extensa llanura que en todos sentidos se extendía, hubiesen dejado de poner pies en polvorosa, que harto tiempo tenían para ello.

Pero antes de proseguir, y por más que deba durar muy poco nuestro trato con los cazadores, digamos qué posición tenían, cómo se llamaban y cuál era el verdadero motivo de su arriesgada expedición; que no dejaba realmente de tener sus peligros, como muy pronto veremos, cruzar aquellas extensas soledades, situadas á gran altura sobre el nivel del mar, con una temperatura excepcional, que no sin razón asustaba á gentes acostumbradas al suave calor de nuestras temperaturas medias.

Aquél de los tres cazadores que por la mayor riqueza de su poncho, de sus botas inglesas de triple suela, de su gorra de pieles y de su excelente escopeta de dos cañones de percusión central, parecía disfrutar de mejor posición, frisaba en los cuarenta y cinco años; era grueso, rechoncho, de facciones vulgares, nariz redondeada y gruesa y ojos saltones. Carpintero en su juventud, ebanista después y enriquecido de repente por la adquisición de una finca de bienes nacionales vendida en tiempo de la República en la quinta parte de su valor, comiase tranquilamente una renta de seis á siete mil pesetas en una pequeña población del país, en donde se le consideraba por su hacienda y se le criticaba por su crasa ignorancia. Llamábase D. Lesmes de la Isla y consagraba su vida á cazar, á comer y á perorar sobre cosas absurdas que tomaba por verdades irrefutables.

El que á su derecha caminaba era el cura párroco de una aldea de cuarenta vecinos. Alto, flaco y de humor apacible, vivía feliz sin ocuparse de otra cosa que un poco de sus feligreses, mucho de su despensa y extraordinariamente de la caza, pasión que absorbía por completo sus facultades intelectuales.

El tercer cazador llamábase Carretero; era maestro de primeras letras, compañero de caza y convecino de D. Jorge, el cura; acompañábase en todas sus expediciones, más dispuesto siempre á desollar un conejo que á tomar un libro entre sus manos, y más aficionado á trepar por riscos y vericuetos que á dar lección á una caterva de chicos ariscos, holgazanes y mal educados.

Tres lazos unían á estos hombres de opuestas carreras y condiciones. Su ignorancia, su gula y su afición á la libertad exagerada.

A los absurdos del uno contestaban los otros con otros absurdos mayores; contaban historias inverosímiles que decían haber presenciado; se reían de sus propias sandeces, comían como heliogabalos, bebían como tudescos, no reñían nunca ni aun por la caza, y vivían tan felices cuanto es posible serlo cuando se tienen aficiones tan tranquilas y conocimientos tan limitados.

De aquí que siempre se anduviesen buscando cuando sus respectivas tareas se lo permitían, ya para ir de ojeo, ya de espera, cuándo á cazar codornices, cuándo á probar un reclamo, bien á echar el hurón en los vivares, ó bien á perseguir *polladas igualadas* en mano.

Todas las artimañas, tácticas, tretas, efugios y guaridas de las piezas de caza les eran conocidas. Sabían, según las estaciones y la dirección de los vientos, en dónde estaban las liebres y las perdices, si al sol ó la sombra, entre los sembrados ó entre los riscos, en los rastros ó en las orillas de los arroyos.

El maestro dirigía la educación de las piezas de caza; el cura las preparaba á bien morir, y D. Lesmes las enviaba.... al zurrón de frente, cruzadas ó de espalda, que para él todas eran buenas. Recogidas las provisiones las condimentaban, y si ardor habían demostrado al cazarlas, no con menos entusiasmo las devoraban, pues gozo daba ver cómo aquellos tres justos tragaban, sin curarse apenas de los huesos más peligrosos.

Muchos se preguntaban si comían para cazar ó cazaban para comer, pues era raro que por muy afortunada que fuese la partida, hiciesen á nadie el menor regalo, cosa que tienen á gala todos aquellos que no son cazadores de oficio.

En una palabra, eran egoístas, comilones é ignorantes, tres condiciones indispensables para que el hombre no tenga penas, ni se cuide para nada de las que puedan tener sus semejantes, á los que miran como objetos quo hablan, se mueven y estorban.

Pero dejando á un lado estas reflexiones, que no son del

caso, diremos que al ver D. Lesmes aquella magnífica nevada y al sentir aquel frío que hendía la tierra, recordó que todos los conejos estaban encerrados dentro de sus vivares, estenuados y hambrientos, y que la ocasión no podía ser más propicia para hacer con ellos sendas horzas de escabeche. Regocijose el estómago; hizo cartuchos, limpió la escopeta, cargó un asno que para estos casos tenía en la cuadra, con cuantas provisiones halló á mano, y fuese en busca de D. Jorge, el cual á su vez buscó al maestro; se agregó á las alforjas un soberbio bote lleno hasta el brocal, de excelente zumo de lo añejo, de Cosuenda, en Aragón, y los tres expedicionarios, bien ocultos dos excelentes hurones, viejos, feroces y experimentados, debajo de los ponchos, tomaron el derrotero de la Sierra de Campisábal, como ya hemos dicho.

—Pues, sí, señor—iba diciendo D. Lesmes lanzando una nube de vapor por boca y narices;—le conocí en Madrid como les conozco á ustedes. Era por los años.... no.... sí, por la *gloriosa*, poco más ó menos; se llamaba Alamos de apellido, y servía en el primero de la segunda del tercero de Ingenieros. Pues, señor, como aquél, ni ha habido, ni hay, ni habrá hombre que coma más. Figúrense ustedes que hizo un día la apuesta, no ya de comerse un carnero ó el rancho de toda la compañía, cosas para él tan fáciles como beberse un vaso de agua.... sino ¡asómbrense ustedes! de comerse un *kepis* y tres gorras nuevas de cuartel.

El cura soltó una carcajada, exclamando con beatitud:

—¡Qué cosas se ven! ¡qué cosas!

El maestro, por el contrario, escupió por el colmillo, y no dándose por vencido, contestó con énfasis:

—¿Y qué vale eso para lo que he visto yo?

—¿Con que le parece á usted poco comerse un *kepis* y tres gorras de paño durísimo?....

—Estando yo sirviendo al rey.... ó á la nación, que entonces no había rey, y encontrándome de guarnición en Pamplona, conocí á un soldado de caballería, asturiano, y llamado Juan Miño, que se comía, siempre que sus jefes tenían gusto de presenciarlo, la ración de paja y cebada de dos caballos.

—¿Y usted vió eso?—preguntó con asombro D. Lesmes, muy dispuesto á creer á su interlocutor.

—Como le veo á usted.

Sin embargo—objetó el cura, algo más sensato que sus compañeros,—observen ustedes que el estómago humano tiene facultades limitadas, jugos especiales.... y que no es concebible que un hombre triture entre sus mandíbulas, relativamente débiles, degluta y digiera después la paja y la cebada....

—¡Alto, alto! señores—gritó en esto D. Lesmes sin pararse á considerar si la observación del cura era decisiva ó no;—aquí hay huellas de conejos. ¿Las ven ustedes?

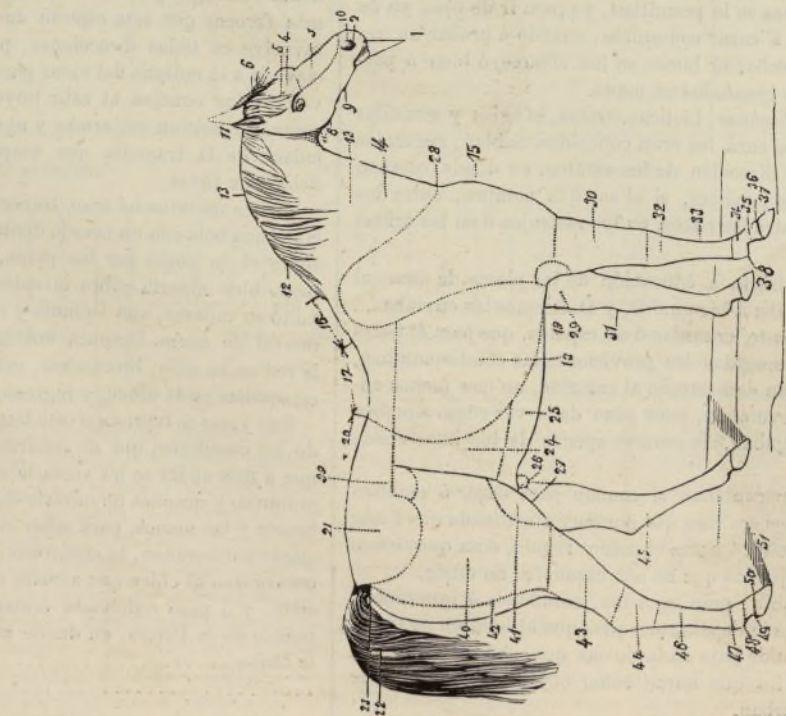
—Sí, sí, aquí hay huellas—contestaron sus compañeros; y con la misma solemnidad y ardor que si hubiesen ido en busca del *Bellocino de Oro*, dirigieron en seguimiento de aquella pista denunciadora que pronto les condujo á la entrada del lecho de un torrente ó depresión profunda del terreno. Altas rocas grieteadas y oscuras se elevaban á derecha é izquierda. El sitio no podía ser más adecuado para *echar el bicho*, como dicen técnicamente los cazadores. Se buscaron las *bocas*; se taparon cuidadosamente con piedras y con nieve todas menos una, que era aquella por donde se supuso haber vuelto los conejos, y hecho esto se introdujo el hurón entre las piedras, el cual no se decidió á entrar sin estirarse antes á derecha é izquierda como una culebra, y sin ver si podía morder la mano que por el cuerpo le tenía sujeto. No bien desapareció en los oscuros senos de la tierra, ávido de sangre y de destrucción, pues pocos animales habrá más feroces que esta especie de comadreja que se plega y revuelve en todas direcciones, pusieron una pequeña red clavada á la entrada del vivar para que en ella quedasen envueltos los conejos al salir huyendo; subieron sobre las rocas, prepararon sus armas y aguardaron en silencio el desenlace de la tragedia que empezaba ya á representarse debajo de tierra.

Quince minutos no eran transcurridos cuando la red rodó como una bola con un conejo dentro. Don Lesmes se precipitó sobre él, le cogió por las patas, dejó caer su formidable mano bien abierta sobre la cabeza del pobre roedor, y sepultó su cadáver, aun trémulo y caliente, dentro de su ancho morral de cuero. Después volvió á colocar cuidadosamente la red en su sitio, hincándola, como hemos dicho, con unas estaquillas en la nieve, y regresó á su roca.

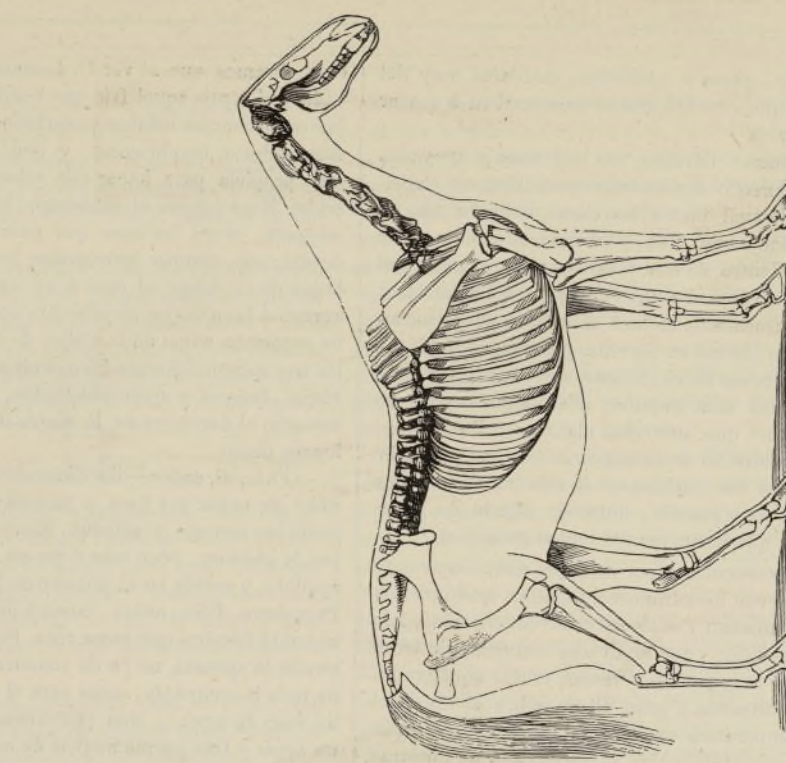
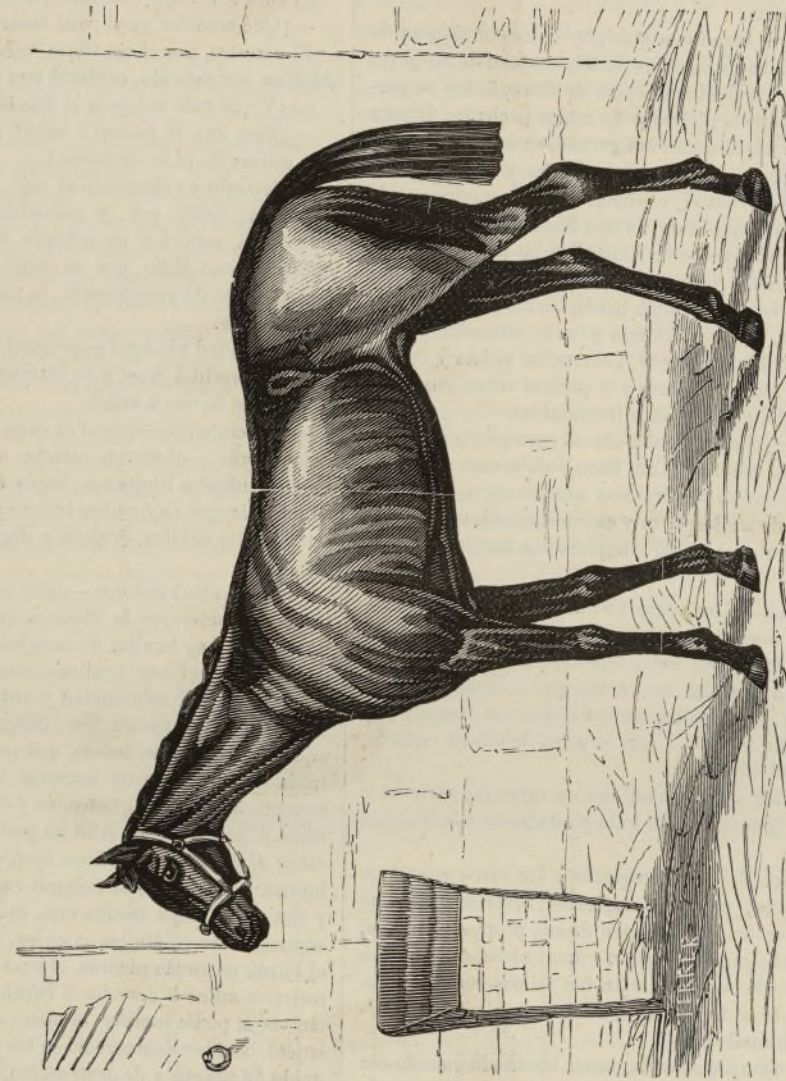
Seis veces se reprodujo este lance con gran contentamiento de los cazadores, que no echaron de ver en su entusiasmo que á más andar se les venía la noche encima. Salíó por fin el hurón, y después de mirarle detenidamente el puntiagudo hocico y las manos, para saber si había cometido algún asesinato subterráneo, le encerraron en su cilindro de madera; encargaron al chico que arreara al asno cuanto le fuese posible, y á paso redoblado tomaron el camino del cercano pueblo de la Perera, en donde pensaban pasar alegremente la noche.....

EMILIO MOZO DE ROSALES.

EXTERIOR DEL CABALLO.



Regiones del caballo (1).



Esqueleto del caballo.



Cabeza en posición horizontal.



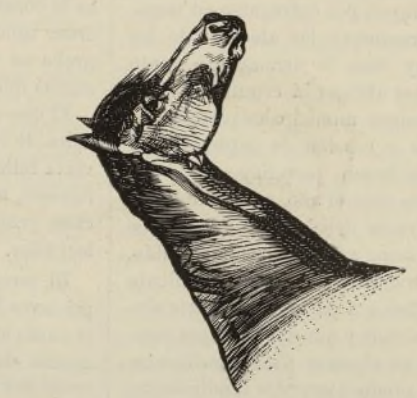
Cabeza en posición vertical.



Cabeza en curva.



Cabeza acurva.



Cabeza de cuerno ó al revés.



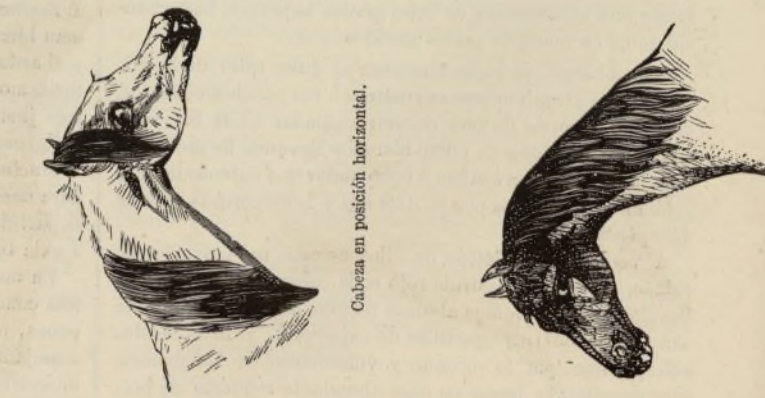
Cabeza chata.



Cabeza roncadora.



Extremo de pecho.



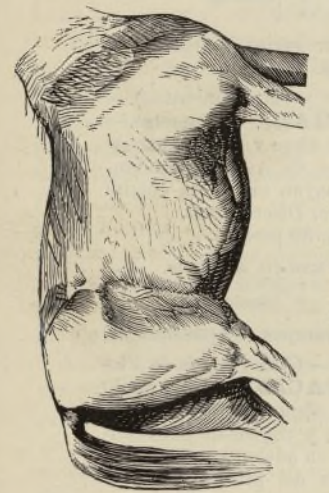
Cuello de cisne.



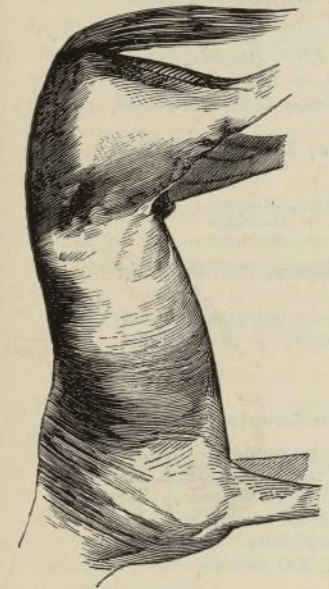
Espalda recta.



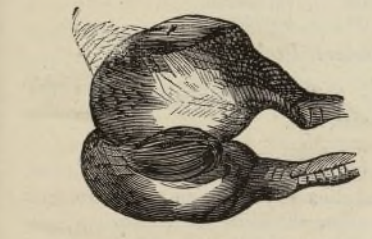
Grupa derribada.



Dorso de camello.



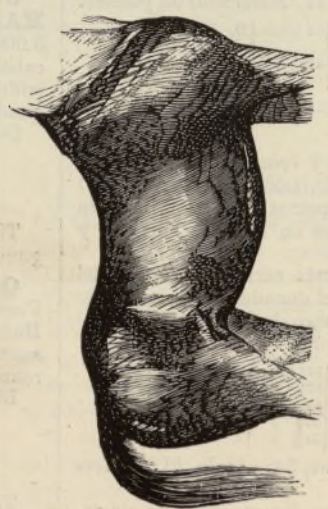
Ventre de galgo.



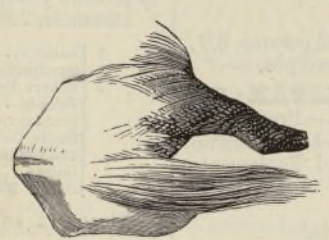
Grupa doble.



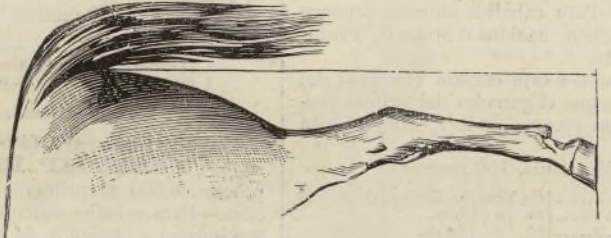
Espalda oblicua.



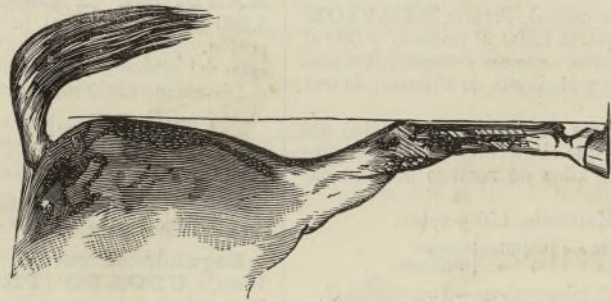
Dorso enfilado.



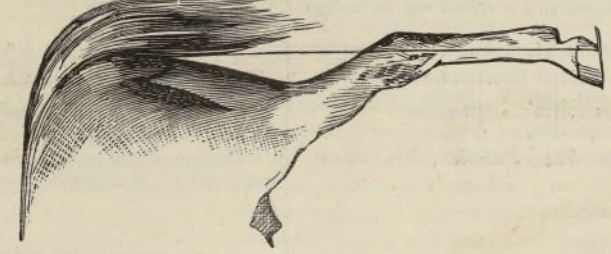
Grupa de mala.



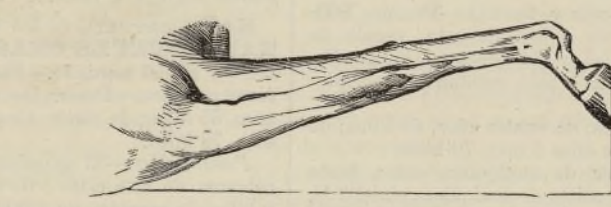
Ranetillo de piernas.



Aplomo normal.



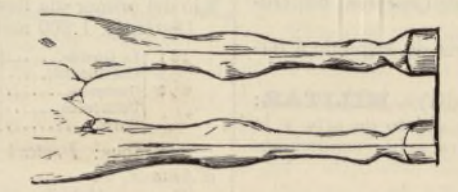
Separado del aplomo hacia atrás.



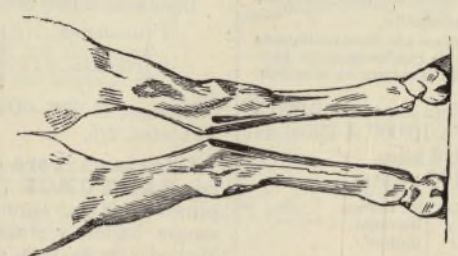
Ranetillo de brazos.



Grupa horizontal.



Aplomo normal.



Cerrado de correajes.



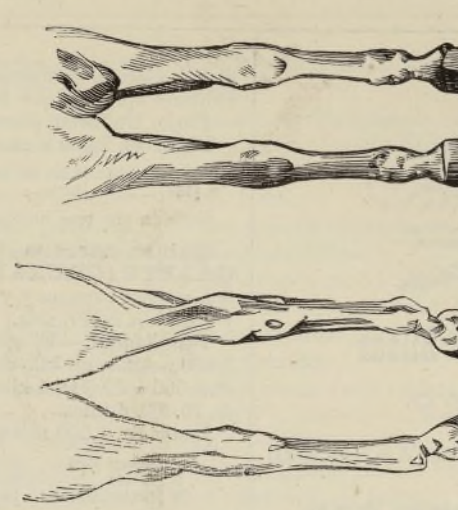
Nalga corta ó alta.



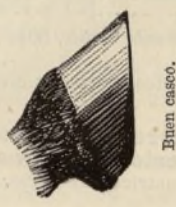
Dorso bien conformado.



Nalga larga ó baja.



Hueso de piernas.



Buen caso.



Cara anterior.



Cara posterior.



Cara inferior.



Palma.



Ranilla y petatejo.



Alto de talones.



Casco pando.



Casco topino.



Casco palmítico.



Casco coloso.



Encañillado.



Hueso de rodilla.

(1) Regiones del caballo.—1. Labios.—2. Extremo de las narices.—3. Cara.—4. Frente.—5. Cuenca.—6. Tufa.—7. Ojea.—8. Carrillos y canal.—9. Barboquejo.—10. Nariz.—11. Nasa.—12 y 13. Cuello. Tallas y Chinos.—14. Gótera de la yugular.—15. Pecho.—16. Cruz.—17. Dorso.—18. Costillar.—19. Chuchera.—20. Lomo.—21. Grupa.—22. Cola.—23. Ano.—24. Ventre.—25. Ventrero.—26. Testículos.—27. Testículo.—28. Escudo.—29. Codo.—30. Antebrazo.—31. Espiguelo.—32. Rodilla.—33. Muñillo.—34. Codo.—35. Codo.—36. Codo.—37. Codo.—38. Codo.—39. Codo.—40. Codo.—41. Codo.—42. Codo.—43. Codo.—44. Codo.—45. Codo.—46. Codo.—47. Codo.—48. Codo.—49. Codo.—50. Codo.—51. Codo.—52. Codo.—53. Codo.—54. Codo.—55. Codo.—56. Codo.—57. Codo.—58. Codo.—59. Codo.—60. Codo.—61. Codo.—62. Codo.—63. Codo.—64. Codo.—65. Codo.—66. Codo.—67. Codo.—68. Codo.—69. Codo.—70. Codo.—71. Codo.—72. Codo.—73. Codo.—74. Codo.—75. Codo.—76. Codo.—77. Codo.—78. Codo.—79. Codo.—80. Codo.—81. Codo.—82. Codo.—83. Codo.—84. Codo.—85. Codo.—86. Codo.—87. Codo.—88. Codo.—89. Codo.—90. Codo.—91. Codo.—92. Codo.—93. Codo.—94. Codo.—95. Codo.—96. Codo.—97. Codo.—98. Codo.—99. Codo.—100. Codo.



Carreras de Caballos en Bilbao (1)

RESULTADO
de las verificadas en el
HIPODROMO DE LAS ARENAS (BILBAO)
POR LA

Sociedad de Fomento de la Cría Caballar Vizcaina.

REUNION DE INAUGURACION.

PRESIDENTES HONORARIOS:
EL EXCMO. SR. GOBERNADOR CIVIL DE VIZCAYA,
D. Ricardo Fernández Blanco.
EL EXCMO. SR. PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE VIZCAYA,
D. Pablo de Alsola.

EL EXCMO. SR. ALCALDE DE BILBAO,
D. Celestino Oñes de la Riva.

PRESIDENTE EFECTIVO,
Sr. D. Emiliano de Olano.

COMISARIOS. JURADO.
Sr. D. Francisco Paula de Gea. Excmo. Sr. Brgdr. D. Manuel Aguilar
» José M. Cortázar. » » » Luis Cappa.
» Mariano Villalonga. » » » Juan de Ibarra.
» Romualdo García y Ogara. » » » Benigno de Chavarrí.
» Ramón de Coste. » » » Adolfo de Urquijo e Ibarra.
» Carlos Levison. » » »
JUECES DE PESO. JUECES DE SALIDA.
Sr. D. León de Longa. Sr. D. R. Stanley.
» Félix de Urcola. » » » Luis Ramón y Carbonell.
JUECES DE CAMPO. HANDICAPPERS.
Sr. D. Andrés de Isasi. Sr. D. Manuel Héctor Abreu.
» Enrique Salazar. » » » Eduardo Aznar y Tutor.
JUECES DE LLEGADA.
Sr. D. Emiliano de Olano y Sr. D. Aureliano Lopategui.

PRIMER DÍA (22 de Agosto).

Primera carrera (á las cuatro).—Premio de **INAUGURACION (ENSAJO)**, 1.000 pesetas.—Para potros y potrancas de pura sangre inglesa y cruzados, nacidos en España, Portugal y Mediodía de Francia, de dos años.—**Pesos:** Pura sangre nacidos en España, 56 1/2 kilos; en el extranjero, 56 kilos.—Podrán correr los potros y potrancas importados del mismo año de su nacimiento á iguales pesos de los nacidos en España, como también los importados que no hayan corrido en ninguna carrera en el extranjero hasta su importación en España.

Nota.—Los cruzados recibirán 5 kilos de recargo.
Distancia, 1.000 metros. Matricula, 65 pesetas.

| | | | | |
|---|-----------------|-------------------|-----------|----------|
| 1 | Cadichonne..... | y. I. a. 2.... | 52 kilos. | Cooper. |
| 2 | Gasconne..... | y. I. c. 2.... | 52 » | Bulford. |
| 3 | Gales..... | c. A. A. E. c. 2. | 48 1/2 » | Jarvis. |
| | Pretext..... | e. I. c. 2.... | 53 1/2 » | |
| | Delmónico..... | e. I. c. 2.... | 53 1/2 » | |

Retirados: *La Goutue*, 54 1/2; *Salomé*, 54 1/2; *Alula*, 51; *Reve d'Amour*, 56.

Tiempo, 1' 16".—Ganada por tres cuerpos; dos de segundo á tercero.

Segunda carrera (á las cuatro y media).—**LAMIACO (PROVINCIAL)**, 500 pesetas: 400 al primero y 100 al segundo.—Para caballos y yeguas de todas razas y edades, pertenecientes á habitantes de las provincias de Asturias, Santander, Guipúzcoa y Vizcaya, que no hayan estado en cuadra de carreras desde hace un año.—**Peso:** Discrecional.

Nota.—Los jockeys de profesión no podrán montar en esta carrera.

Distancia, 1.500 metros. Matricula, 25 pesetas.

| | | | | |
|---|-----------------|----------------|-----------|-------------------|
| 1 | Salamandra..... | y. t. cer..... | 60 kilos. | Sr. Stanley. |
| 2 | Lucero..... | c. a. cer..... | 52 » | Sr. D. Vicario. |
| 3 | Earthquake..... | c. a. cer..... | 65 » | Sr. Levison D. C. |
| | Lagartija..... | y. c. | | |

Retirados: *Gaudul* y *Naré*.

Ganada fácil por muchos cuerpos.

Tercera carrera (á las cinco).—Premio **LAS ARENAS (PURA SANGRE)**, 1.500 pesetas.—Para caballos enteros, capones y yeguas de pura sangre inglesa nacidos ó no en la Península, de tres años en adelante.

Nota.—Los potros y potrancas importados el mismo año de su nacimiento podrán correr á iguales pesos que los nacidos en la Península, como también los importados que no hayan corrido en ninguna carrera en el extranjero hasta su importación en España.

Penalidades.—El ganador de cualquiera suma de 2.000 á 5.000 pesetas, 2 kilos de recargo; de 5 á 10.000, 4 kilos; de 10 á 15.000, 5 kilos, y arriba de 15.000, 6 kilos.

Distancia, 1.750 metros. Matricula, 100 pesetas.

| | | | | |
|---|------------------|-------------------|-----------|--------------|
| 1 | Saigon..... | e. I. c. 4.... | 60 kilos. | Sr. Levison. |
| 2 | The Swallow..... | y. I. c. 3.... | 56 » | Barreiro. |
| 3 | Candelaria..... | y. I. c. 3.... | 48 1/2 » | Bulford. |
| | Paladin..... | e. I. c. 3.... | 54 » | |
| | Desdemona..... | y. I. c. 3.... | 50 1/2 » | |
| | Ramo..... | e. I. N. c. 4.... | 63 1/2 » | |

Retirados: *Sante Cecile*, 50 1/2; *Mlle. de Cepeyron*, 58; *Gaminiera*, 56.

Ganada por dos cuerpos y medio; tres de segundo á tercero.

Cuarta carrera (á las cinco y media).—**MILITAR: Primera serie lisa.**—Premio, un objeto de arte y la mitad de las matriculas.—**Peso:** 65 kilos.—Las condiciones

(1) Por falta de espacio dejamos de dar cuenta de estas carreras en el pasado número.—L. R.

de esta carrera, las marcadas en el Reglamento para Carreras Militares aprobado por Real orden de 28 de Agosto de 1888.

—**Traje:** Uniforme sin espada.

Distancia, 2.000 metros. Matricula, 50 pesetas.

| | | | | | |
|---|-----------------|---------------|----------------|-----------|-------------------|
| 1 | Glanduloso..... | Rto. del Rey. | e. t. 4.... | 65 kilos. | D. J. Torres. |
| 2 | Ido..... | Idem..... | e. t. cer..... | 75 » | D. F. Ochotorena. |

Ganada por tres cuerpos.

Quinta carrera (á las seis).—Premio **PORTUGALETE (CRUZADOS)**, 1.500 pesetas.—Para caballos enteros, capones y yeguas, nacidos en España, Portugal y Mediodía de Francia.

Penalidades.—El ganador de cualquiera suma hasta 2.000 pesetas, un kilo de recargo; de 2.000 á 5.000, 2 kilos; de 5.000 á 10.000, 4 kilos; de 10 á 15.000, 5 kilos, y arriba de 15.000, 6 kilos.

Distancia, 1.500 metros. Matricula, 100 pesetas.

| | | | | |
|---|---------------------|-------------------|-----------|-----------|
| 1 | Robert Peel..... | e. L. I. n. 4.... | 65 kilos. | Cooper. |
| 2 | Rosina..... | y. L. A. M. c. 4. | 63 1/2 » | Bulford. |
| 3 | Robert Macaire..... | e. L. A. A. t. 4. | 63 » | Belmonte. |

Ganada por dos cuerpos, juntos segundo y tercero.

Sexta carrera (á las seis y media).—Premio **DESIERTO (SALTOS)**, un objeto de arte, regalo de S. A. R. la Infanta Doña Isabel, y 500 pesetas.—Para caballos y yeguas de cualquiera raza y país, montados por *gentlemen riders*.

Pesos: De tres años, 60 kilos; de cuatro años, 65 kilos; de cinco años, 68 kilos, y de seis años ó más, 70 kilos.

Penalidades.—El ganador de cualquiera suma hasta 3.000 pesetas en carreras de saltos de cualquiera clase, 2 1/2 kilos de recargo; de 3.000 á 5.000, 4 kilos; de 5.000 á 8.000, 5 1/2 kilos; de 8.000 ó más, 7 kilos.

Nota.—Los caballos nacidos en España tendrán el derecho á 3 1/2 kilos de recargo. Tres caballos inscritos de distintos dueños, ó no hay carrera. Los jockeys de profesión podrán montar en esta carrera con un recargo de 5 kilos.

Distancia, 2.600 metros. Saltos, 11. Matricula, 100 pesetas.

| | | | | |
|---|--------------------|-------------------|-----------|--------------|
| 1 | Carita..... | y. I. a. 4.... | 65 kilos. | Sr. Levison. |
| 2 | Lady Winifred..... | y. I. c. cer..... | 79 1/2 » | Jarvis. |
| 3 | Partenza..... | y. I. a. 4.... | 70 » | González. |
| | Northampton..... | c. I. a. cer..... | 75 1/2 » | |

Retirados: *Va Bon Train*, 72 1/2; *Palmier*, 70 1/2; *Marañon*, 74.

Ganada muy fácilmente.

SEGUNDO DÍA (25 de Agosto).

Primera carrera (á las cuatro).—Premio **NERVIÓN (CRUZADOS)**, 2.000 pesetas: 1.500 al primero y 500 al segundo.—Para caballos enteros, capones y yeguas de cruza, nacidos en España, Portugal y Mediodía de Francia, de tres años en adelante.

Pesos: Los correspondientes á esta carrera (quinta) del primer día, con la excepción que el ganador del primer premio del primer día llevará 5 kilos de recargo en esta carrera.

Distancia, 2.000 metros. Matricula, 150 pesetas.

| | | | | |
|---|---------------------|-------------------|---------------|-----------|
| 1 | Rosina..... | y. L. A. M. c. 4. | 63 1/2 kilos. | Cooper. |
| 2 | Robert Macaire..... | e. L. A. A. t. 4. | 63 » | Belmonte. |

Retirados: *Robert Peel*, 63 kilogramos.—Apuestas, 1/1. Tiempo, 2' 35".—Ganada fácil por un cuerpo.

Segunda carrera (á las cuatro y media).—Premio **LEGORTA (PURA SANGRE)**, 2.000 pesetas: 1.500 al primero y 500 al segundo.—Para caballos enteros, capones y yeguas de pura sangre inglesa, nacidos ó no en la Península, de tres años en adelante.

Pesos: Los correspondientes á esta carrera (tercera) del primer día, con la excepción que el ganador del primer premio del primer día llevará un recargo de 3 1/2 kilos en esta carrera.

Distancia, 2.000 metros. Matricula, 150 pesetas.

| | | | | |
|---|--------------------|-------------------|---------------|-------------------|
| 1 | Saigon..... | e. I. c. 4.... | 63 1/2 kilos. | Sr. Levison D. A. |
| 2 | Gaminiera..... | y. I. c. 3.... | 56 » | Ivey. |
| 3 | The Swallow..... | y. I. c. 3.... | 56 » | Jarvis. |
| | Desdemona..... | y. I. c. 3.... | 50 1/2 » | |
| | Sainte Cecile..... | y. I. a. 3.... | 51 1/2 » | |
| | Ramo..... | e. I. N. c. 4.... | 63 1/2 » | |
| | Candelaria..... | y. I. c. 3.... | 48 1/2 » | |

Retirados: *Paladin* y *Mlle. de Cepeyron*.—Apuestas, 3/2. Tiempo, 2' 10".—Ganada fácil por cuatro cuerpos.

Tercera carrera (á las cinco).—**MILITAR: Segunda serie de saltos (de resistencia).**—Premio: un objeto de arte y la mitad de las matriculas.—Las condiciones de esta carrera serán las marcadas en el Reglamento para Carreras Militares, aprobado por Real orden de 29 de Agosto de 1888.

Peso: 65 kilos.—**Traje:** Uniforme sin espada.

Distancia, 2.600 metros. Saltos, 11. Matricula, 50 pesetas.

| | | | | |
|---|-----------------|-------------|-----------|----------------------------------|
| 1 | Glanduloso..... | c. t. 4.... | 65 kilos. | D. F. de Torre, Lanceros del Rey |
| 2 | Pimiento..... | c. t. 4.... | 65 » | D. F. de Ochotorena, de id. |

Tiempo, 4' 20".—Ganada fácil.—Segundo despistado.—Apuestas, 2/5.

Cuarta carrera (á las cinco y veinte minutos).—Premio **SANTURCE (PRECOZ)**, 1.500 pesetas: 1.200 al primero y 300 al segundo.—Para potros y potrancas de pura sangre inglesa y cruzados, nacidos en España, Portugal y Mediodía de Francia, de dos años.

Pesos: Los correspondientes á esta carrera (primera) del primer día, con la excepción que el ganador del primer premio del primer día llevará un recargo de 3 1/2 kilos.

Distancia, 1.200 metros. Matricula, 100 pesetas.

| | | | | |
|---|-----------------|-------------------|---------------|----------|
| 1 | La Goulue..... | y. I. c. 2.... | 54 1/2 kilos. | Ivey. |
| 2 | Cadichonne..... | y. I. a. 2.... | 52 1/2 » | Cooper. |
| 3 | Gasconne..... | y. I. c. 2.... | 52 » | Bulford. |
| | Delmónico..... | e. I. c. 2.... | 53 1/2 » | |
| | Gales..... | e. A. A. E. c. 2. | 54 1/2 » | |

Retirados: *Pretext* 53 1/2; *Salomé*, 54; *Alula*, 51, y *Reve d'Amour*, 56.

Tiempo, 1' 15".—Ganada por medio cuerpo; tres de segundo á tercero.

Quinta carrera (á las seis).—Premio **BILBAO (ESPECIAL DE SOCIOS FUNDADORES)**, un magnifico y precioso *alfiler de zafiros y brillantes* (valor 3.000 pesetas), regalo de S. M. la Reina Regente, al primero, y 500 pesetas al segundo.—Para caballos enteros, capones y yeguas de todas razas, de tres años en adelante, la propiedad (bona-fide) de señores socios fundadores de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar Vizcaina, montados por *gentlemen riders*.

Penalidades.—El ganador de cualquiera suma de 2.000 á 5.000 pesetas, llevará 2 kilos de recargo; de 5.000 á 10.000, 3 1/2 kilos; de 10.000 á 15.000, 5 kilos, y arriba de 15.000, cualquiera que sea la cantidad, 6 kilos.

Distancia, 2.500 metros. Matricula, 150 pesetas.

| | | | | |
|---|--------------------|-------------------|-----------|-------------|
| 1 | Saigon..... | e. I. c. 4.... | 69 kilos. | A. Levison. |
| 2 | Lady Winifred..... | y. I. c. cer..... | 72 » | C. Levison. |
| 3 | Paladin..... | e. I. c. 3.... | 65 » | Jennings. |

Retirados: *Candelaria*, 54; *Robert Peel*, 62, y *Rosina* 60 1/2.

Tiempo, 3' 4".—Ganada muy fácil por tres cuerpos; uno de segundo á tercero.—Apuestas, 1/4.

Sexta carrera (á las seis y media).—Premio **SESTAO (STEEPLE CHASE)**, 2.000 pesetas: 1.700 al primero y 300 al segundo.—Para caballos y yeguas de todas razas y países.—**Pesos:** De tres años, 60 kilos; de cuatro años, 65 kilos; de cinco años, 68 kilos, y desde seis años ó más, 70 kilos.

Penalidades.—El ganador de una suma, en una ó varias carreras de esta clase ó de salto, de 3.000 pesetas, llevará 2 kilos de recargo; de 3.000 á 5.000, 4 kilos; de 5.000 á 8.000, 5 kilos; de 8.000 á 10.000, 6 kilos, y de más de 10.000, 7 kilos.

Distancia, 4.500 metros. Obstáculos, 19. Matricula, 130 pesetas.

| | | | | |
|---|--------------------|------------------|-----------|-----------|
| 1 | Carita..... | y. I. c. 4.... | 70 kilos. | Jennings. |
| 2 | Cartenza..... | y. I. a. 4.... | 60 » | González. |
| 3 | Van-bon train..... | e. A. A. c. cer. | 67 1/2 » | Stanley. |

Retirados: *Lady Winifred*, *Northampton*, *Palmier* y *Marañon*.—Apuestas, 1/5.

Tiempo, 6' 13".—Ganada fácil por dos cuerpos; el tercero no concluyó el recorrido porque se quedó cojo en la carrera.

TERCER DÍA (29 de Agosto).

Primera carrera (á las cuatro en punto).—**GRAN HANDICAP (PRECOZ)**.—Premio **LUCHANA**, 3.000 pesetas: 2.500 al primero y 500 al segundo.—Para potros y potrancas de dos años que hayan corrido en el *Ensayo* del primer día ó *Precoz* del segundo día.

Distancia, 1.000 metros. Matricula, 200 pesetas.

| | | | | |
|---|-----------------|----------------|---------------|-----------|
| 1 | Cadichonne..... | y. I. a. 2.... | 59 1/2 kilos. | Cooper. |
| 2 | Gasconne..... | y. I. c. 2.... | 56 1/2 » | Bulford. |
| 3 | Pretext..... | e. I. c. 2.... | 50 » | Jennings. |
| | Delmónico..... | e. I. c. 2.... | 48 » | |

Tiempo, 1' 14".—Ganada fácil por varios cuerpos; tres de segundo á tercero.—Apuestas, 1/4.

Segunda carrera (á las cuatro y veinte minutos).—Premio **UDONDO (PROVINCIAL)**, 500 pesetas.—Para caballos y yeguas de cualquier clase y edad, pertenecientes á habitantes de las provincias de Asturias, Santander, Guipúzcoa y Vizcaya, que no hayan estado en cuadra de carreras desde hace un año.—**Peso:** Discrecional.

Distancia, 2.000 metros. Matricula, 30 pesetas.

| | | | | |
|---|-----------------|----------------|-----------|----------------|
| 1 | Lucero..... | y. a. cer..... | 52 kilos. | D. A. Levison. |
| 2 | Earthquake..... | e. a. cer..... | 64 » | D. C. Levison. |
| 3 | Salamandra..... | y. t. cer..... | 74 » | Stanley. |

Tiempo, 2' 36".—Ganada por dos cuerpos.—Apuestas, 1/6.

Tercera carrera (á las cinco).—**Gran Premio de Vizcaya (HANDICAP INTERNACIONAL)**, 8.500 pesetas: 6.500 al primero, 1.500 al segundo y 500 al tercero.—Para caballos enteros, capones y yeguas de pura sangre inglesa y cruzados, de tres años en adelante, que hayan corrido en la tercera y quinta carrera del primer día, ó en la primera y segunda del segundo día.

Distancia, 2.000 metros. Matricula, 500 pesetas.

| | | | | |
|---|---------------------|-------------------|-----------|-----------|
| 1 | Ramo..... | e. I. N. c. 4.... | 66 kilos. | Barreiro. |
| 2 | Gaminiera..... | y. I. c. 3.... | 67 » | Bulford. |
| 3 | Robert Peel..... | e. L. I. n. 4.... | 60 » | Cooper. |
| | Paladin..... | e. I. c. 3.... | 58 » | |
| | Desdemona..... | y. I. c. 3.... | 53 » | |
| | Sainte Cecile..... | y. I. a. 3.... | 50 » | |
| | The Swallow..... | y. I. c. 3.... | 66 » | |
| | Rosina..... | y. L. A. M. c. 4. | 62 » | |
| | Robert Macaire..... | e. L. A. A. t. 4. | 55 » | |

Tiempo, 2' 18".—Apuestas, 2/9.

Cuarta carrera (á las cinco y media).—**GRAN HANDICAP DEL PUERTO (de saltos).**—Premio, 3.000 pesetas: 2.500 al primero y 500 al segundo.—Para caballos y yeguas de cualquier raza y país que hayan corrido en la sexta carrera del primer día ó en la sexta del segundo día.

Distancia, 3.500 metros. Matricula, 200 pesetas.

| | | | | |
|---|--------------------|-------------------|--|-------------|
| 1 | Lady Winifred..... | y. I. c. cer..... | | Jarvis. |
| 2 | Partenza..... | y. I. a. 4.... | | A. Levison. |
| 3 | Carita..... | y. I. c. 4.... | | A. Levison. |

Tiempo, 3' 49".—Ganada por un cuerpo; cinco de segundo á tercero.—Apuestas, 1/3.

Quinta carrera (á las seis).—**CONSOLACIÓN.**—Premio, 1.000 pesetas: 750 al primero y 250 al segundo.—Handicap para caballos enteros, capones y yeguas de pura sangre que no hayan ganado ningún primer premio en esta reunión.

Distancia, 1.700 metros. Matricula, 75 pesetas.

| | | | | |
|---|--------------------|----------------|-----------|-------------|
| 1 | Candelaria..... | y. I. c. 3.... | 62 kilos. | Bulford. |
| 2 | Paladin..... | e. I. c. 3.... | 56 1/2 » | A. Levison. |
| 3 | Sainte Cecile..... | y. I. a. 3.... | 56 » | Yerley. |
| | Desdemona..... | y. I. c. 3.... | 56 » | |

Tiempo, 2' 7".

EL CULTIVO DEL TABACO.

En el próximo otoño hay proyectada la reunión de un Congreso de periodistas y diputados y senadores andaluces, con el propósito de demostrar la conveniencia del cultivo del tabaco en el mediodía de la Península para dar solución en parte á la crisis agrícola que en aquellas como en el resto de las provincias se viene experimentando.

Pensaron los periodistas andaluces con muy buen acuerdo que el proyectado Congreso debía celebrarse dentro de la región misma para la que se pedían los beneficios del cumplimiento del proyecto del Sr. Puigcerver, y su primera idea fué que la reunión fuera en Córdoba, idea que nosotros aplaudimos por cuanto encerraba uno de los puntos de más capital interés que tenemos que resolver en este desgraciado país, el de la descentralización, y esto sólo puede conseguirse prescindiendo del centro en cuantos asuntos pueda hacerse.

Llevar la iniciativa á las diferentes regiones, y sobre todo cuando se trata de intereses que no están en armonía con los que representan la capital, es pensamiento con el que estamos perfectamente identificados, por la razón misma de que reconocemos como causa ocasional de la mayoría de los males que afligen al país, la centralización absorbente á que está sujeta nuestra Administración, centralización que pesando cual losa de plomo, ha ido poco á poco matando todas las iniciativas y haciendo que lleguemos al anómalo estado en que hoy nos encontramos de que sea preciso aguardarlo todo de la acción oficial, de donde resulta que lo poco que se hace cuesta caro y se hace mal.

Precisamente atendiendo á estas mismas razones, y temiendo por consecuencia á las razones que dejamos expuestas, es decir, viéndose obligados los iniciadores del pensamiento á ceder á la ley de la necesidad, han tenido que cambiar de modo de pensar, y con el deseo de sacar el mayor provecho posible del acto que van á realizar, hacer que sea en Madrid y no en Córdoba la celebración del Congreso en que se ha de pedir al Gobierno autorice el cultivo del tabaco.

Tema es éste que en más de una ocasión ha sido tratado por nosotros, y por tanto, ocioso sería ofrecer un concurso que hace mucho tiempo venimos prestando; pero esto no obstante, si de algún provecho pudiera servirles, los periodistas andaluces pueden contar con que nos tienen á su disposición incondicionalmente.

Ya cuando el Sr. Puigcerver planteó la idea de arrendar la renta del tabaco, pusimos de manifiesto la utilidad que de la siembra de esta preciosa planta podría obtenerse, no solamente por el hecho de dejar de ser tributarios de un respetable número de millones de pesetas que hoy empleamos en comprar tabaco á los Estados Unidos del Norte América, que podían, quedándose en nuestra propia casa, servir de alivio á los agricultores, cuya situación no puede ser más aflicta, sino que además, el que con motivo de este cultivo, habían necesariamente de venir á la tributación muchos terrenos que hoy no contribuyen al sostenimiento de las cargas públicas, en razón á que sus dueños no pueden cultivarlos, por no rendir los cereales lo suficiente para remunerar los gastos y esfuerzos que este cultivo demanda.

Además de esto, decíamos á aquel Ministro de Hacienda y repetimos hoy al actual, está probado que el tabaco que se produce en algunas de nuestras provincias, es superior al que adquirimos de los Estados Unidos, y como lo probable es que nuestra producción sea superior á las necesidades de nuestro consumo, nos encontraremos en condiciones de ser exportadores en vez de importadores que hoy somos, con lo que no habrán disminuido las partidas de ingresos que por este ramo figuran en las estadísticas comerciales, desde que las transacciones serán las mismas que hoy son, con la notable diferencia en pro de los intereses de la nación, que en vez de importadores que hoy somos y de tener que satisfacer cuantiosas sumas por los artículos que consumimos, nos habremos convertido en exportadores, y como tales seremos nosotros los que percibamos esas cantidades, que es precisamente todo lo contrario de lo que en la actualidad está sucediendo.

Tenemos, ya de antiguo, la inmensa desgracia de que nuestros Ministros de Hacienda aprecian las cuestiones financieras con un criterio bastante estrecho y mezquino, debido á lo cual, en vez de emprender con resolución y valentía la adopción de radicales medidas, tal como las necesita una nación que se encuentra en el estado que nosotros nos hallamos, se conforman con estudiar los medios de aumentar los impuestos, y como esto es precisamente lo contrario de lo que se necesita, cuantas medidas adoptan en este terreno les resultan completamente contrarias al pensamiento que presidió al adoptarlas, y lo más sensible del caso es que su obstinación es tal que no hay medio humano de hacerles comprender lo que están tocando uno y otro día, puesto que con una lógica inflexible, con esa lógica incontrovertible de los números, viene demostrando ejercicio tras ejercicio que los ingresos del Tesoro vienen disminuyendo en la misma proporción que siendo más pesadas las cargas que se imponen á la producción.

Pero esto que lo vemos todos y que lo aprecian perfectamente los productores y especialmente la agricultura, no lo ven los Ministros de Hacienda, y continúan estampando cifras ilusorias en los proyectos de presupuestos, sin que les sirva de escarmiento los fracasos sufridos en los años anteriores, y sin tener en cuenta que procediendo de la manera que proceden, no hacen otra cosa que caminar á paso de gigante á nuestro inevitable descrédito, á nuestra completa ruina.

Mas por desgracia, no es más amplio el criterio que en este asunto tiene la Compañía arrendataria de la renta del tabaco, y, ó mucho nos engañamos, ó la nota que domina en su Consejo de Administración, según hemos oído asegurar á persona que tiene motivos para estar bien enterada de cuanto piensan los directores de la Arrendataria, ésta no solamente no piensa que se cumpla esta parte del proyecto, sino que está dispuesta á emplear cuantos medios tenga á su alcance para impedir que se autorice el cultivo del tabaco, ni en grande, ni en pequeñas proporciones, y ya sabemos por experiencia que es muy difícil aquí en este país contrarrestar las influencias de estas grandes empresas, las que desgraciadamente nos tienen acostumbrados á verlas hacer lo que se les antoja, perjudiquense ó no con ello los más preciados intereses de la mayoría.

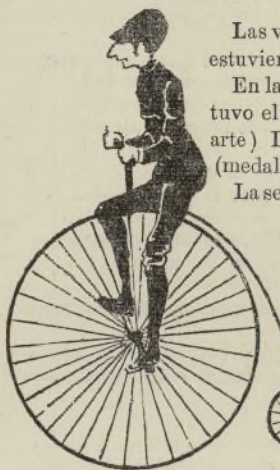
No pretendemos con esto llevar el desaliento al ánimo de los congregantes; antes por el contrario, les estimulamos á que luchen sin tregua ni descanso hasta conseguir el propósito que les anima; lo único que hacemos es señalarles los escollos que han de encontrar en el camino que tienen que recorrer, y al hacerlo pensamos prestar un servicio á la causa que ellos y nosotros de mancomún defendemos, pues que á nuestro entender siempre es preferible conocer los obstáculos que marchar confiados y en la persuasión de que no han de encontrarse en el camino, puesto que de aquella manera pueden y hay posibilidad de tomar las precauciones necesarias para evitarlos y vencerlos, y de esta otra la resistencia que por sorpresa y cuando más confiados se está se presenta, puede dar lugar á paralizar la acción mejor combinada, haciendo que entre el desaliento hasta en los de ánimo, más decidido y entero.

Por lo demás, prometemos asistir á las sesiones que el Congreso celebre, y tener al corriente á nuestros lectores de las resoluciones que en asunto de tanta importancia adopte.

(Revista de Montes y Plantíos.)

CARRERAS DE VELOCÍPEDOS.

SANTANDER.



Las verificadas el 21 del pasado mes estuvieron muy animadas.

En la primera (*bicicletas*), libre, obtuvo el primer premio (un objeto de arte) D. Rafael Lazo, y el segundo (medalla de plata) D. Pedro Cano.

La segunda (*Juniors, bicicletas*), 1.000 metros, reservada al Veloz Club, ganó el premio (una medalla de oro) don Rafael Lazo.

Triunfó en la tercera (*Nacional Handicap*, libre para toda clase de individuos y máquinas) el mismo que en las anteriores, consiguiendo como

premio un objeto de arte; D. Diego Cano una medalla de plata.

Lo propio ocurrió en la cuarta carrera, en que se adjudicó la medalla de oro, único premio, al Sr. D. Rafael Lazo.

En la quinta logró el primer premio (un objeto de arte) D. José Lazo; y el segundo (una medalla de plata) su hermano D. Rafael.

En la sexta y última (*Compensación*, para los no agra-ciados en las anteriores) ganó D. Juan Díaz medalla de oro, y D. Alejandro Palacios medalla de plata.

BILBAO.

El Club velocipedista de esta ciudad debe estar satisfecho del resultado de las carreras efectuadas en la plaza Elíptica la tarde del día 24.

La primera (*Nacional, para bicicletas*), de 2.500 metros de distancia, tenía por primer premio un alfiler de brillantes, y un estuche de juegos para el segundo, que fueron ganados por los Sres. Lafeti, de Madrid (5'40"), y Martín Aldaz, de Pamplona (5'42"), respectivamente.

La segunda (*Provincial, para bicicletas*), por D. C. Arroyo, de Bilbao (4'30"), llevando el Sr. D. Mario Lozano (4'48"), el segundo premio.

Consistían los premios en una escribanía de plata de la

Sociedad «El Sitio», y un reloj péndulo de D. Severiano Picaza.

La tercera (*Campeonato Vasco Navarro*), fué sumamente reñida por D. Juan Ibargoitia, de Vitoria (7'29"), y D. Emiliano Buesa, de la misma localidad (7'34"), que llegaron en dicho orden.

Los premios eran donaciones de la Diputación y el Ayuntamiento de Bilbao.

En la cuarta ganó D. Martín Aldaz, de Pamplona (8'43"), una escribanía de plata del Ayuntamiento bilbaino, y don Ignacio Tolosana, de Vitoria (8'44"), un bronce de D. José María Gurtubay.

En la quinta (seis vueltas), D. Manuel Ozamiz, de Bilbao (4'8"), ganó un tarjetero japonés, de la sociedad bilbaina, y D. Gustavo Patrón, también de Bilbao (4'44"), que llegó el segundo, alcanzó una escribanía de bronce, regalo de D. Santos L. de Letona.

La sexta carrera fué la más lucida de la tarde. Después de un difícil arreglo por parte del jurado é inspectores para la colocación de los *sportsmen*, dieron éstos diez vueltas al velódromo, llegando primero D. Severiano Lorente, de Vitoria (7'43"), en bicicleta; después D. Ignacio Tolosana (7'47") en biciclo; siendo buen tercero D. Gustavo Patrón (7'50").

Notas de Sport.

Para el Cesarewitch y el Cambridgeshire de Londres han sido ya tomados algunos caballos. En la primera de estas carreras es el favorito *Vasistas* (100/6). La potranca irlandesa *Philomel* (20/1) parece disputar el puesto favorito á *Vasistas* en ambas carreras, y es probable lo consiga.



Mr. Chaplin, el simpático *sportsman* propietario de *Hermil*, acaba de ser nombrado Ministro de Agricultura en Inglaterra. Este Ministerio es creación reciente, pues hasta ahora no estaba la agricultura representada en los consejos del Gobierno inglés.

Jennings, junior, ha vendido á Mr. C. Hibbert su caballo de tres años *Zeno*, por *Camballo*.

El *Sportsman* inglés ha abierto una suscripción en favor del *entraíneur* George Oates. Este desgraciado, que viene padeciendo de un cáncer en la garganta, se halla en la más espantosa miseria.

Los «Harrington Staques» ganados por *Signorina* en el «Derby», elevan á 221.950 francos las cantidades que esta potranca ha producido á su dueño, el caballero Ginistrelli. Lo que es mucho más satisfactorio es que de SIETE carreras en que estaba inscrita, haya ganado SIETE.

El Jockey-Club inglés ha resuelto negar á Mr. Walter Henry Schwind la entrada en el Hipódromo de Newmarket y sus dependencias.



¡Á LOS TOROS! ¡Á LOS TOROS!

ESTE es el grito que se oye en todas partes, particularmente los jueves y domingos, manifestando con él la entusiasta acogida que ha tenido en París el gran espectáculo español, inaugurado el 11 de Agosto último, bajo la dirección de la Sociedad que preside el ilustre Duque de Veragua, y de la cual forman parte el Conde de Patilla, el Conde del Villar, el diputado D. Antonio Díaz, etc., etc.

La 10.^a corrida tuvo lugar el 8 en la gran Plaza de la rue Pergolése, con numerosa y elegante concurrencia, que aplaudió frenéticamente á los re-

nombrados diestros que tomaron parte en ella, haciendo una verdadera ovación á los jinetes, quienes ejecutaron maravillas dignas en todos conceptos de los nutridos y calurosos aplausos que recibieron. El público parisiense demostró una vez más lo mucho que empieza á gustar de las corridas de toros, que con tanto realce se dan en el hermoso y pintoresco circo del Bosque de Bolonia.

Nuestros plácemes á la dirección de la gran Plaza de Toros y á los picadores y toreros que saben dejar tan bien puesto el honor del espectáculo nacional, presentando al propio tiempo ante este gran pueblo y de Europa entera un ramo, hasta hoy desconocido, de nuestra riqueza pública: las reses bravas.

Todo español que visite París deseará ver tan admirable Plaza de Toros; y, dado los muchos forasteros que llegan todos los días y la numerosa y rica colonia americana, el éxito de la empresa es indudable.

Espanoles: ¡ Á los toros!

M.

París, 14 Septiembre 89.

LO QUE VIVEN LOS ÁRBOLES.



A mayor parte de los árboles forestales crecen muy lentamente en los primeros años, empleándose la fuerza vegetativa en el desarrollo de raíces, por lo cual el tallo crece poco. Un pinabete de un año no pasa de 6 centímetros de altura, un roble, un haya, un pino silvestre de aquella edad alcanzan de 8 á 12 centímetros.

Así prosigue lentamente el crecimiento del tallo hasta seis á diez años; pero desde esta edad en adelante los brotes anuales miden 10,20 y hasta 30 centímetros, y el diámetro también aumenta en progresión creciente.

Los brotes de cepa crecen más rápidamente que los procedentes de semilla durante los quince á veinte primeros años; pero á partir de esta época, éstos crecen con mayor intensidad, y no tardan en igualar de dimensiones á los brotes de la misma edad oriundos de cepas, y ambas exceden por lo menos en grueso, aparte de que alcanzan las plantas mayor longevidad.

Los árboles de muy rápido crecimiento en los primeros años, por lo común alcanzan más pronto su máximo desarrollo y la duración de su existencia. Esto se observa con los alerces, pinos silvestres, etc., cultivados en climas más benignos que los de los países de donde son oriundos.

El roble crece lentamente, pero durante un largo período de ciento ochenta á doscientos años, pudiendo vivir hasta seis siglos, y alcanzan una altura de 35 metros por 6 de circunferencia en la base del tronco. Como el roble colosal, se cita el llamado *roble Partisano*, cerca de Darney (Vosgos), que mide 13 metros de contorno al nivel del suelo y 33 metros de altura, estimándose la edad del árbol en seiscientos ochenta años.

El haya en los seis á diez primeros años de su vida se desarrolla poco; pero después se acelera y aumenta de un modo notable su crecimiento hasta la edad de ciento veinte años, á la cual suelen los árboles medir de 30 á 40 metros de altura, con una circunferencia de 3 á 5 metros en la base del tronco, y pueden vivir unos cuatro siglos.

El castaño crece desde su nacimiento rápidamente hasta los sesenta años, á cuya edad sus dimensiones igualan á las de un roble de doble edad, y son 30 metros de altura por 10 de circunferencia.

En las orillas del lago de Génova hay un castaño de 13 metros de circunferencia, y es bien conocido el llamado *castaño de los cien caballos*, existente en las cercanías del Etna, en Sicilia, debajo de cuya copa pueden colocarse cien jinetes.

El olmo campestre crece más aprisa que el roble, y con frecuencia alcanzan 30 metros de altura, citándose ejemplares con tronco de 47 metros de altura y 6 á 7 de diámetro, pudiendo vivir varios siglos.

El olmo de montaña vive menos tiempo y es de menor tamaño.

El fresno común, el arce sicomoro y el de hoja plana, son entre las especies de madera dura las de crecimiento más rápido desde que llegan á los cinco años, continuando así hasta la edad de sesenta á ochenta años, y pudiendo vivir de ciento cincuenta á doscientos años. El fresno se eleva hasta 30 metros, el arce no pasa de 25 y el sicomoro es el arce que adquiere mayores dimensiones de los del género.

C. DE U.

Variedades.

Conservación de las flores.—Es muy curioso el siguiente procedimiento para conservar las flores, y lo recomendamos á los muchos aficionados á ellas.

Se toma el ramo, se rocía un poco con agua fresca y se le coloca en una jardinera ó jarra que contenga agua de jabón, la cual nutre los tallos y conserva las flores tan lozanas como si estuvieran recién cortadas de la planta.

Todas las mañanas debe sacarse el ramo del agua de jabón y tenerle fuera de 100 á 120 segundos. Después se rocía con agua fresca y se coloca de nuevo en agua de jabón, que se deberá renovar de tres en tres días.

Con este procedimiento puede conservarse un manojo de flores fresco y lozano como el primer día por espacio de un mes, y por más tiempo aún en un estado pasajero.

Concurso de globos.—Se ha verificado en Bruselas un concurso de globos aerostáticos. De los 20 aeronautas inscritos solamente acudieron 13: 11 franceses y 2 belgas. Como meta fué designada la población de Diest, próxima á la ciudad de Lovaina. Los premios ofrecidos por la de Bruselas eran tres.

El globo mayor, *L'Industrie*, media 1.000 metros cúbicos de cabida y su dirección se hallaba encomendada á M. Godard; las dimensiones de los demás oscilaban entre 800 y 390 metros cúbicos.

A las cuatro de la tarde próximamente se elevaron los 13 aerostatos entre las aclamaciones y gritos de una numerosa muchedumbre. Muy luego desaparecieron aquellos en dirección E. NE., y como al poco tiempo estalló una violenta tempestad, se temió que hubieran ocurrido desgracias, tanto más cuanto que en las barquillas iban algunas mujeres y varios niños.

Al siguiente día por la tarde se supo que no había ocurrido ningún percance, si bien algunos viajeros descendieron con alguna dificultad.

Obtuvieron los premios el capitán Portet con el globo *Pro Patria*, de 560 metros cúbicos; llegó á Waenrode, cerca de Diest, á las seis de la tarde; M. Godard con *L'Industrie*, y M. Vanquin con el *Tricolor*, de 390 metros cúbicos. Ninguno de los aerostatos llegó á Diest.

Crías de gallinas.—La cría de las gallinas exige la elección de tipos reproductores, método de alimentación, aseo, higiene y medios de facilitar la procreación.

Entre las diferentes razas se distinguen para la cría la «cochinilla» por fecunda, dócil y de carne sabrosa, «creve-cœur», por su tamaño y extraordinario peso de los huevos. Una gallina pone de 120 á 150 huevos anuales, ó sea 2 ó 3 por semana.

Examinado el ovario de una gallina se encuentran en él más de 500 óvulos.

Según las observaciones más exactas, la gallina pone en el primer año 20 huevos; en el segundo, 127; en el tercero, 136, y en el cuarto, 144. De aquí en adelante va disminuyendo las posturas, de una manera que no es conveniente conservar las gallinas de más de cuatro años de edad.

El gallinero debe estar expuesto al sol en el invierno, porque la gallina pone mayor número de huevos con el calor y el aumento de la temperatura.

En la tarde se debe dar á las gallinas granos enteros, y granos molidos durante el día y agua fresca y pura.

La harina, la patata machacada y con un poco de sal, las legumbres y restos de la cocina, le conviene mucho para su alimentación.

La buena comida, el pasto verde cuando fuere posible y la luz, son condiciones necesarias para la cría de estas provechosísimas aves de corral.

La cal, la arena y huevos quemados esparcidos por el gallinero, conviene á la formación de las cáscaras de los huevos.

La sal en la comida impide que las gallinas se maltraten entre sí.

La ceniza de carbón de leña es útil para destruir los insectos que las atacan, á la vez que sienten placer cuando se revuelcan en ella.

Rayas gigantes.—De tiempo en tiempo se encuentran en los mares peces gigantes que, por sus dimensiones, recuerdan las especies desaparecidas desde los tiempos prehistóricos. Esto hace que algunos viajeros hablen de monstruos que ellos dicen haber encontrado, sin que haya otra cosa de verdad en tales aventuras que el influjo de la imaginación, excitada poderosamente ante la vista de seres extraordinarios por su talla, como las dos rayas de que vamos á dar cuenta.

A principios de año, el navío de guerra inglés *Comus* pescó en Antigua (Antillas) una raya gigantesca, de 5 metros de anchura y 1,90 de longitud desde la cabeza al origen de la cola. Su boca tenía un metro de anchura.

En el mes de Junio último se pescó también en Malaca otro pez de la misma familia que, aunque de menores dimensiones, no deja de ser asimismo extraordinario. Mide 4,30 metros de anchura y 2 metros desde la boca al origen de la cola. Esta raya es poco gruesa, pues su mayor espesor no pasa de 50 centímetros, y ha sido enviada al Museo de Singapoor, donde podrá verla el público.

Alimentación humana.—Se dice que la teoría de que la carne es el alimento necesario á indispensable para todo hombre que desempeña trabajos recios, no parece confirmada por la experiencia universal. Los soldados romanos, que construyeron grandes obras públicas y vestían en la guerra una pesada armadura que hoy no podrían llevarla los nuestros, se alimentaban con pan moreno y vino agrio, comían con moderación y hacían un ejercicio regular.

Los mozos de cordel y aguadores en España, que son robustos, fuertes y saludables, se alimentan diariamente con algunas cebollas ó pimientos, pan duro y un poco de vino. Los jornaleros italianos, que rivalizan con los españoles, se

alimentan regularmente con aceitunas, higos secos, agua fresca y vino. En los Estados Unidos los inmigrantes italianos se alimentan con desperdicios vegetales, pan duro, cerveza agria ó agua del Croton, y se conservan fuertes y saludables, sin embargo de ser extremadamente desaseados. Los chinos se alimentan casi exclusivamente con arroz, vegetales y carne de puerco muy pocas veces, mientras que el indio trabajador, jornalero y cargador de las repúblicas del Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia y Centro América, resiste el trabajo más recio, durante algunos días, alimentándose únicamente con hojas de coca; goza de buena salud, desempeña cualquier clase de trabajo recio, y por lo regular vive más de ochenta años.

Ferrocarril eléctrico sistema Weems.—Pareciéndonos muy extraño cómo los periódicos dedicados á estas especialidades no han examinado el procedimiento y aplicación del ferrocarril electro-automático inventado por el ingeniero americano Mr. Weems, y cuyo modelo experimental funciona en Lauvel, vamos á hacer alguna ligera indicación para que nuestros autorizados colegas digan sobre el asunto lo que les parezca oportuno.

El ferrocarril Weems se compone de un rail que imposibilita los descarrilamientos, y á cuyo largo pasa la corriente eléctrica sin que pueda lastimar á las personas que discurran sobre la vía, cuya anchura es de 609 milímetros. Los trenes se forman por carruajes embutidos uno en otro en forma de telescopio para evitar las resistencias del aire. El vagón motor de cabeza, cuya longitud es de 5,50 metros, termina en punta dirigida hacia la parte inferior, con objeto de que la presión del aire en marcha le comprima contra la vía, y de la misma manera termina el vagón de cola, con el fin de evitar la succión y consiguiente pérdida de marcha.

En tales condiciones, el tren alcanza una velocidad de 289 kilómetros por hora en horizontal, y de 193 kilómetros con fuertes rampas. A pesar de eso el tren se regula en velocidad á voluntad del conductor.

Se indica por el momento este sistema para las conducciones de correspondencia y paquetes postales.

El coste no excede de 16.000 pesetas por kilómetro.

Bibliografía.

Las cacerías de lobos, combates y aventuras terribles, por Emilio

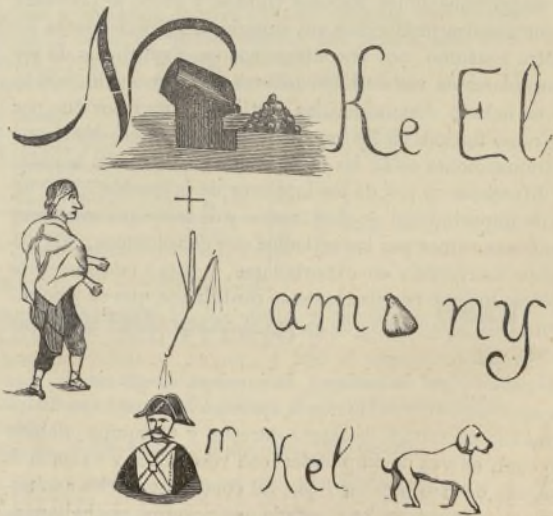
Mozo de Rosales.—Esta obra es una colección de aventuras á cual más conmovedoras, recogidas de labios de las escopetas negras, es decir, de aquellos hombres de pies de hierro y corazón de león que viven de la caza y que así desprecian el rigor de los elementos como arrostran el indómito empuje de las fieras que pueblan nuestras fragosas sierras.

Recomendamos al público, ávido siempre de emociones fuertes, *Las cacerías de lobos*, obra primorosamente editada en papel satinado y elegante impresión, con cuya lectura conseguirá algunas horas de grato solaz y esparcimiento.

Consta de un tomo en 8.º de 328 páginas y se halla de venta, al precio de 2 pesetas ejemplar, en la librería de Escribano y Echevarría, Plaza del Angel, núm. 12, Madrid.

IEROGLÍFICO.

(LA SOLUCIÓN EN UNO DE LOS PRÓXIMOS NÚMEROS.)



EL CAMPO
Revista de Sport
AGRICULTURA—JARDINERÍA—CAZA—PESCA

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL

| | |
|-----------------|-------------|
| Año..... | 20 pesetas. |
| Seis meses..... | 11 » |
| Tres..... | 6 » |

EN EL EXTRANJERO

| | | | | |
|-----------------|------------|-----------------|-----------------|--------------|
| Año..... | 25 francos | EN AMÉRICA, ORO | Año..... | 6 pesos fta. |
| Seis meses..... | 14 » | | Seis meses..... | 3,50 » |
| Tres..... | 8 » | | Tres..... | 2 » |

Oficinas: calle de Belén, 18, principal.

CENTRO DE SUSCRIPCIONES.

Para mayor comodidad del público, la conocida Librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, admitirá suscripciones á EL CAMPO.

Los señores suscritores de provincias y extranjero pueden seguir dirigiéndose á esta Administración,

Belén, 18, principal.

Artículos de París recomendados.

Está recomendado de una manera especial hacer uso para todos los cuidados del tocador del Agua de Colonia Imperial Rusa, del perfumista GUERLAIN, 15, rue de la Paix, en París, así como emplearla para perfumar las habitaciones. Esta excelente preparación tiene propiedades higiénicas muy apreciadas, su aroma es agradableísimo y su limpidez no se altera; no contiene resinas ni sustancias grasas, susceptibles de formar un depósito sobre la piel.

El Agua de Benjui es también una excelente agua de tocador, que preserva la piel de las arrugas precoces. Si os agrada perfumar vuestras ropas, pedid á la casa GUERLAIN uno de sus deliciosos saquitos de olor, y para vuestros pañuelos un extracto de flores de extraordinaria finura, cuyo secreto posee.

Establecimiento tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,
IMPRESORES DE LA REAL CASA,
Paseo de San Vicente, 20.

Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.**SERVICIO DE TRENES.****Línea de Madrid á Alicante.**

| ESTACIONES. | MIXTO. | MIXTO. | CORREO. | EXPRES. | CORREO. |
|--------------------------|--------|--------|---------|---------|---------|
| Madrid..... salida... | M. | M. | N. | T. | N. |
| Alcázar... llegada... | 7.15 | 11.15 | 7.45 | 6.20 | 8.45 |
| Chinchilla... llegada... | 12.44 | 4.42 | 12.20 | 9.50 | 1.15 |
| La Encina... llegada... | | 10.38 | 4.59 | | |
| Alicante... llegada... | | 1.42 | 7.15 | | |
| | | 5.20 | 10 | | |
| | M. | M. | | | |

Línea de Cartagena.

| ESTACIONES. | MIXTO. | CORREO. | MIXTO. |
|--------------------------|--------|---------|--------|
| Madrid..... salida... | M. | N. | |
| Cartagena... llegada... | 11.15 | 7.45 | |
| Chinchilla... llegada... | 10.28 | 4.50 | |
| Murcia... llegada... | 5.58 | 10.03 | T. |
| Cartagena... llegada... | 6.28 | 10.15 | 6.50 |
| | 9.30 | 12.17 | 10.18 |
| | M. | T. | N. |

Línea de Zaragoza.

| ESTACIONES. | MIXTO. | MIXTO. | CORREO. | EXPRES. |
|---------------------------|--------|--------|---------|---------|
| Madrid..... salida... | M. | T. | N. | T. |
| Guadalajara... llegada... | 7.05 | 4.35 | 7.30 | 3 |
| Calatayud... llegada... | 9.05 | 6.40 | 9.10 | 4.26 |
| Sigüenza... llegada... | 9.11 | | 9.15 | 4.31 |
| Alhama... llegada... | 12.18 | | 11.34 | 6.37 |
| Calatayud... llegada... | 3.33 | | 2.07 | 8.54 |
| Zaragoza... llegada... | 4.36 | | 2.59 | 9.37 |
| | 8.20 | | 6.05 | 12.26 |
| | N. | | M. | N. |

Línea de Sevilla.

| ESTACIONES. | MIXTO. | EXPRES. | CORREO. |
|-----------------------|--------|---------|---------|
| Madrid..... salida... | M. | T. | N. |
| Sevilla... llegada... | 7.15 | 6.20 | 8.45 |
| Alcázar... llegada... | 12.44 | 9.50 | 1.15 |
| Sevilla... llegada... | 1.04 | 10.10 | 1.49 |
| | 6.25 | 9.20 | 3 |
| | M. | M. | T. |

Línea de Huelva.

| ESTACIONES. | MIXTO. | CORREO. |
|-----------------------|--------|---------|
| Madrid..... salida... | M. | N. |
| Huelva... llegada... | 7.15 | 8.45 |
| Sevilla... llegada... | | 6.25 |
| Huelva... llegada... | | 6.40 |
| | | 11.04 |
| | M. | T. |

CARTUCHOS

ELEY BROTHERS

LIMITED

Fabricantes de Cartuchos y Cápsulas de Caza y Guerra
PROVEEDORES DE VARIOS GOBIERNOS
FABRICAS. 254 GRAYS INN. LONDRES

Venta al por mayor solamente

Para precios é informes, dirigirse al Agente general en España

JESÚS ARAMBURU Y SILVA
GETAFE, MADRID.

ESCOPETA ESPECIAL PARA TIRO DE PICHON

PRECIO NETO, 30 LIBRAS ESTERLINAS.

De palanca ó llave de arriba para abrirse de golpe, con costilla de extensión extrafuerte, llaves de retroceso, percutores debajo del punto de mira; cañones del mejor acero inglés, de 30 pulgadas, el de la izquierda full-choke, arreglada para estuches de 2 3/4 pulgadas. Se garantiza el tiro con 3 1/2 dr., 1/4 onza; su peso sobre 7 libras y 5 onzas: muy bien trabajada.

Se remite al recibir el dinero. Se envían instrucciones para la seguridad de la medida.

CHARLES LANCASTER, protegido por los Clubs escopeteros de Hurlingham y de Notting-Hill. 151, calle de New-Bond. W. Casa establecida en 1826.

**Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona****LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.**

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE COLÓN.

Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Méjico con trasbordo en Habana. Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 25, vía Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba.

LÍNEA DE FILIPINAS.

Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, India, China, Conchinchina y Japón.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 11 de Enero, y de Manila cada cuatro sábados, á partir del 5 de Enero.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.

Un viaje cada dos meses para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Septiembre de 1889.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.

Con escalas en Las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia. Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE ÁFRICA.

Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casa Blanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes, en Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y C.ª, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y C.ª.—Málaga: D. Luis Duarte.



SANTOS

Arenal, 26, Madrid.



UNICO DEPOSITO

PARA LA

VENTA DE VELOCÍPEDOS

Representante de las mejores fábricas extranjeras.

Biciclos y triciclos de todas clases, tamaños y precios.

HOOPER & C.º

FABRICANTES DE CARRUAJES

DE

S. M. LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA
S. A. R. EL PRÍNCIPE DE GALES
S. M. EL EMPERADOR DE ALEMANIA
S. A. I. EL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA, &c., &c., &c.

VICTORIA STREET.—LONDRES.

PRESENTADA POR EL SR. D. JOSÉ DE LA SIERRA
AGENTE GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

AGENTE EXCLUSIVO PARA FRANCIA: MR. F. MUS, 9, RUE ALFRED STEVENS, PARÍS.

Medicamentos
para Veterinaria.

Veterinary
Medecines.

FUEGO INGLÉS LÍQUIDO

PREPARADO POR VILLEGAS

El más energético, poderoso y conveniente vegigatorio. Su acción es casi instantánea y no deja señal alguna. — Cojeras rebeldes, tratadas sin resultado por el Hierro enrojecido, han sido curadas a la primera aplicación del **FUEGO INGLÉS LÍQUIDO, DE VILLEGAS**

Frasco con su brocha e instrucción, 3 pesetas.

FARMACIA DE VILLEGAS — PLAZA DEL ÁNGEL, 16, MADRID — BOTICA DEL BUEN SUCESO
* ENGLISH PHARMACY *

PARFUMERIE-ORIZA L. LEGRAND

207, Rue St-Honoré, PARIS

LISTA DE
PERFUMES CONCRETOS

PERFUMES-ORIZA SOLIDIFICADOS

Interesante Descubrimiento
Parisiense.

12 OLORES

DELICIOSOS

Bajo la forma de Lápidos y Pastillas

Basta frotar ligeramente los Objetos para
perfumarlos instantáneamente.

DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

Se vende en España en todas las Perfumerías
y Peluquerías.

El Catálogo joya se envía gratis.

Violette du Czar.
Jasmin d'Espagne
Héliotrope blanc.
Lilas de Mai.
Foin coupé.
Oriza lys.
Jockey-Club Bouquet
Opoponax id.
Caroline id.
Mignardise id.
Impératrice id.
Oriza-Derby id.

VINO DE MILLET

Chalybé Balsámico

TÓNICO RECONSTITUYENTE

Tónico superior, de una eficacia cierta en la
Anemia, la Clorosis, la Debilidad, la
Impotencia, las Fiebres, la Bronquitis
crónica, las Enfermedades Mentales
y nerviosas. — Precio 3 fr. el frasco. Modo de
usarlo: dos ó tres copitas de las de licor cada día.
Dep^{te} F. E. MILLET, 41, r. des Francs-Bourgeois, PARIS
Se envían franco 2 frascos por 7 francos.

En todas las Perfumerías y Peluquerías
de Francia y del Extranjero.

La VELOUTINE

Polvero de Arroz
especial
PREPARADO AL BISMUTO

Por CH. FAY, Perfumista

9, rue de la Paix, 9, PARIS

GUTIÉRREZ

26, DESENGAÑO, 26

Muebles de ebanistería y tapicería. Casa especial en sillerías y gabinetes. Exportación a provincias.

T. JONES

23, Boul^d des Capucines, 23
PARIS
Fabricante
de Perfumería Inglesa
EXTRA-FINA

Extratos compuestos

IMPERIAL Russe
ESS-BOUQUET
VICTORIA
CAPRICE
CHYPRE
MUGUET
PARADIS
W. Héliotrope
etc.

DE

T. JONES

Fluide Iatif
Sin igual para suavizar el cutis.

La Juvenile
Polvos de arroz en ninguna mezcla química.

Lily Wash
Para embellecer el cutis y blanquear la garganta y los hombros.

Iatif Cream
Superior á todos los Cold Cream conocidos.

Agua de Tocador Jones
Tónica y refrigerante.

Elixir y Pasta Samohti
Dentífrica, antiséptica, blanquea los dientes, impide la carie y el tártaro.

EXTRA-FINA

EXTRATOS COMPUESTOS

SOMETHING NEW
NEW MOWN HAY
STEPHANOTIS
OPOPONAX
VIOLETS
AIDA
W. ROSE
JUBILEE
etc.

Estos productos se encuentran en todas las buenas Perfumerías de España y América.

Perfumería, 13, Rue d'Enghien, Paris

LACTEINA

de

E. COUDRAY

Perfumería
especial, comprendiendo:

JABON — POLVOS DE ARROZ,
ACEITE, ESENCIA, AGUA DE TOCADOR.

CORTIJO.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteaño
PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para
guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGÜIS Y POLAINAS DE DRIL
Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.
MADRID.

CAZADORES

Grandes rebajas en escopetas, revólvers, cartuchos y demás efectos de caza, por lo cual los pagos al contado.

CARRILLO

CALLE DE LA CRUZ, N.º 23, MADRID

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DR. FRANK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes
Depurativos

Contra la Falta de Apetito
el Estreñimiento, la Jaqueca,
los Váridos, Congestiones, etc.
Dosis ordinaria: 1 ó 3 granos
Noticia en cada caja

Exigir los Verdaderos en CAJAS
AZULES con rótulo de 4 colores y
el Sello azul de la Unión de los
FABRICANTES.

Paris, Farmacia Leroy y principales P^{as}

W. W. GREENER

FABRICANTE DE ARMAS

St. Mary's Square, BIRMINGHAM

Las magníficas escopetas de este reputado fabricante, que han sido premiadas en la Exposición Universal de Barcelona con *Medalla de Oro*, se hallan á la venta. Las hay con y sin martillos, de varios calibres y á precios sumamente módicos.

Lista de precios y condiciones, dirigirse á los

Sres. LUIS VIVES y C.^a
calle Fernando, 23. BARCELONA
ó al único representante en España y Portugal,
MANUEL OCON Y TORIBIO
MALAGA

La última obra del Sr. Greener, intitulada **La Escopeta Moderna**, ha sido esmeradamente traducida al castellano, y se publicará en breve. Precio, 5 pesetas. Se hallará de venta en casa de todos los armeros y libreros de España.

Calzado de Caza. — Zapatería de Eusebio Fernández, calle de la Salud, número 19, Madrid. — Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace á medida. — Medias de cuero y alpargatas guarnecidas.

BAZAR DE ARMAS

EFECTOS DE CAZA

António Covarsí

Calle de la Soledad, 29-BADAJOS-Calle de la Soledad, 29

ESPECIALIDAD EN ESCOPETAS DE CAZA
INGLESAS, BELGAS Y ESPAÑOLAS
á precios sumamente económicos.

CUCHILLOS DE MONTE, ESPAÑOLES E INGLESES

CARTUCHOS DE TODAS CLASES

POLVORAS SUPERIORES

Para apreciar el surtido de este almacén y sus precios fijos, pídase Catálogo general, que se facilita gratis.

ALBERTO AHLES

15, Paseo de la Aduana.—Barcelona.

ESPECIALIDAD EN

Bombas para jardines, riego, incendios y trasiego. Prensas y filtros para Vinos, Alambiques, etc. Toda clase de artículos para Bodegas y Botillerías. Arados, Aventadoras, Corta-pajas, Corta-raíces, Quebrantadores de granos, Desgranadoras de maíz, Segadoras, Guadañadoras, Trilladoras, etc., etc.

Catálogos gratis y franco.

LA CHARMERESSE

Polvos refrigerantes, el «non plus ultra» de los polvos para la belleza. Su composición **absolutamente nueva** bajo el punto de vista de la higiene, su finura, su untuosidad y su perfecta adherencia, recomiendan su uso para las facciones más delicadas. Refresca la piel, disimula las arrugas, da á la tez la blanqueza mate, suave, y discreta de la camelia y hace desaparecer como por encanto todas las imperfecciones (pepas, paños, rojeces, etc.) Para bañito ó espectáculo donde hay mucha luz, pídase la **CHARMERESSE CONCENTRÉE** y solidificada, en estuche, muy adherente. **Gran novedad!** — **DUSSEY**, inventor, Rue J.-J. Rousseau, n.º 1, Paris. (En América, en todas las Perfumerías). Madrid: MELCHOR GARCIA, y en las Perfumerías Pasoual, Frera, Inglesa, Urquiolu, etc. — Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías de Lafont, etc.